

Ramon JARREGA DOMINGUEZ

FORLAMIENTO Y ECONOMIA EN LA COSTA ESTE DE LA
TARRACONENSE EN EPOCA TARDORROMANA (SIGLOS IV - VI)
Volumen II

Tesis Doctoral dirigida por
el Dr. Javier ARCE MARTINEZ

Ponente: Dra. Isabel RODA

Departamento: Arqueología - Arte
Facultat de Lletres
Universitat Autònoma de Barcelona
1992

1 - VALLES OCCIDENTAL

16.1 - CALDIE DE MONTREU

16.1.1 - Núcleo urbano

Características

Las estructuras arquitectónicas conservadas y la topografía misma prueban que en este lugar existió un asentamiento romano, en el cual hubo un alineamiento por murallas rectilíneas, actualmente continuando existiendo tramos de ellas sobre la población.

La epigráfica atestigua que este habitat tuvo la categoría de municipium, puesto que se abren dos tabulae = los mapas romanos. Una de ellas, Hayes 61 A, que es un fragmento con el borde superior, es posible precisar en qué momento se elaboró, en el año 147 (Fabro - River - Rodá 1984, p. 107). En las excavaciones se han encontrado varias villae, de las cuales se han detectado indicios de la existencia de huertos de arbores venales (Folch et al. 1987; Pascual 1991), que da idea de las actividades agrícolas de esta época en el siglo I. d. de J.C. Sin embargo, sobre la Antiquidad Tardía estamos muy mal informados.

Por fortuna, no sabemos nada sobre este asentamiento durante la Antigüedad Tardía. En una excavación de urgencia (todavía en trámite) efectuada en la capilla de Santa Susanna se constató la atribución de la zona terminal de época (Alto Imperio) y la instalación de una necrópolis de tumbas de bóveda (posiblemente de época bajoimperial (Anna Monleón, comunicación personal). Esperamos la publicación de los resultados de estas excavación, lo que nos permitirá precisar mejor las características de la misma.

Materiales

siglos I y II d. de J.C.

1 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 61 A. Producción D 1. Fue hallado en la excavación de la capilla de Santa Susanna, aunque desconocemos su contexto arqueológico.

Este fragmento nos ha sido mostrado por Carme Miró y Xavier Menéndez, gracias a Elisabet Sorribas, directora de la excavación, a quienes agradecemos el permitirnos citar esta pieza.

Conclusiones

No sabemos nada en absoluto sobre la probable ocupación bajoimperial de este habitat que había llegado a ser municipium en el Alto Imperio, y que atraía, por las

funciones utilitarias de sus aguas, a viajeros que venían incluso desde la capital provincial, Tarrago (Fabre - Mayer - Rodó 1984). Sin embargo, el fragmento cerámico mencionado arroja alguna luz sobre la Antigüedad tardía, lo cual hace pensar que este lugar seguía habitado, aunque desconocemos en qué condiciones. Quizás a este asentamiento correspondan las monedas que citamos más abajo, de las cuales solo sabemos que fueron halladas en Valdes de Montbuoi o en sus alrededores.

Bibliografía

Pascual 1977, Fabre - Mayer - Rodó 1984, Polch et alii, 1980.

1o 1.1 - Les Violes

Características

Según comprobación personal del señor Martí Garriga, de Sant Feliu de Codines, hace algunos años, con ocasión de unos trabajos de tierras, aparecieron algunos fragmentos cerámicos en el paraje denominado Les Violes, de los cuales se conservan unas muestras en el Museo de Sant Feliu de Codines.

Este yacimiento se encuentra actualmente en las afueras de Valdes de Montbuoi, junto a la gasolinera; ello hace pensar que debió tratarse de un asentamiento rural.

Materiales

Sig IIate anterior D

1 - Fragmento de base decorada de forma indeterminada. Producción D 1. Roseta similar a la Hayes 66 - Atlante 20c, del estilo A III; motivo angular del tipo Hayes 75 - Atlante 40, de los estilos A II y A II, con una cronología de finales del siglo V. En este caso, todo apunta al estilo A III, v, por tanto, al siglo V.

Sig IIate anterior D

2 - Perfil completo de copa o cuenco de la forma Rigour 3 A. Esfeta de color beige anaranjado, dura, compacta, depurada, con desgrasante de cuarzo y mica; engobe de color rojo, muy perdido, conservado (o aplicado?) solamente en el exterior. Decoración en el borde de motivo circular, relacionado con otro similar al número 31 del Atlante.

Estos materiales se conservan en el Museo de Sant Feliu de Codines.

Conclusiones

Como hemos dicho, el hecho de hallarse en las estructuras de la actual Caldes de Montbut hace pensar que este vaciamento correspondía a un asentamiento rural, tal vez a una villa romana. Los materiales hallados permiten suponer una actividad de este asentamiento durante la primera mitad del siglo V como mínimo.

Bibliografía

Inédita (comunicación personal) del señor Martí Garriga, de Sant Feliu de Guindox.

10.1.7 - Polígono industrial Laborda

Características

Se trata de un vaciamento rural cercano al antiguo núcleo de Avia: Calldan, en el que se llevaron a cabo unas excavaciones de urgencia (todavía inéditas) de la Generalitat de Catalunya, en 1990, dirigidas por Anna Morleón. Los materiales tardorromanos se hallaron en los estratos de relleno de un horno de cal, del que desconocemos su cronología, ni es posible precisar si su abandono se produjo en época tardoantigua o más tarde; para ello, estamos a la espera de la publicación de los resultados de estas excavaciones.

Materiales

Los fragmentos 4, 5, 6, y 7 nos han sido mostrados por Anna Morleón, mientras que la existencia de los otros fragmentos nos ha sido comunicada amablemente por la misma.

1 - Borde. Forma Hayes 59 B.

2 y 3 - Dos fragmentos de borde. Forma Hayes 61 A.

4 - Cuatro fragmentos de plato de la forma Hayes 67, n. 5 - 6, 17, 28 (posiblemente correspondientes a la misma pieza). Producción D 1.

5 - Fragmento de borde, pared y visera de un cuenco de la forma Hayes 91 b. Producción D 1.

6 - Fragmento de base de plato correspondiente a uno de las formas antiguas de la producción (Hayes 58 a 64).

Sigillata gris estampada

7 - Cuatro fragmentos de copa de la forma Rigour 18, al parecer correspondientes a la misma pieza.

Conclusiones

Probablemente este yacimiento consista en un asentamiento rural, que a juzgar por la cronología de los materiales que hemos citado puede situarse hasta finales del siglo IV como mínimo (fecha de aparición de la sigillata gris y anaranjada estampada), y quizás durante la primera mitad del siglo V.

Bibliografía

Inédita.

16.1.4 - Antiguo instituto Manuel Hugué

Características

El yacimiento consistía en un asentamiento rural (probablemente una villa) ubicado no lejos del núcleo termal de la antigua Aquae Calidae, y fue objeto de una excavación de urgencia de la Generalitat de Catalunya, en 1970, a cargo de Joaquim Folch, Anna Monleón y Oriol Saula.

Los resultados de la excavación se encuentran en estudio por parte de los autores que acabamos de citar, pero estos nos han expuesto personalmente la problemática de la excavación, que resulta muy interesante. Se detectó una habitación que al parecer había sido destruida por un incendio, a juzgar por los estratos de cenizas que se hallaron en su interior; asimismo, otra estancia vecina presentaba también trazas de incendio, aunque al parecer no de un modo tan claro. Entre las cenizas se hallaron fragmentos de ánfora africana de la forma Hayes LYII, así como una punta de flecha; en estratos al parecer relacionados con esta destrucción (aunque inmediatamente posteriores) se halló un perfil completo y otros fragmentos de plato de la forma Hayes 87 A de la sigillata africana D. Por ello, la fecha de esta destrucción debe situarse a mediados del siglo V como mínimo. De todos modos, es aconsejable esperar a la publicación de los resultados de la excavación para poder llegar a conclusiones fiables.

Materiales

Los materiales nos han sido mostrados por Anna Monleón y Oriol Saula, que los tienen en estos momentos en estudio.

Sigillata africana D

1 - Borde. Forma Hayes 59.

2 - Borde. Forma Hayes 61 A. Producción indeterminada.

- 3 - Borde. Forma Hayes 63. Producción indeterminada.
- 4 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 67, n. 5 - 6, 17, 28. Producción indeterminada.
- 5 - Borde. Forma Conimbriga 1975, lám. LXXI, n. 90. Producción indeterminada.
- 6 - Perfil completo y cuatro fragmentos más (que quizá correspondan a la misma pieza, aunque no es seguro). Forma Hayes 87 A.
- 7 y 8 - Dos fragmentos de borde. Forma Hayes 99. Producción indeterminada.

Sigillata gris estampada

- 9 - Borde y parte de la pared. Forma Rigoir 3 A.

Sigillata hispánica tardía

- 10 - Borde. Forma Draggendorff 37 tardía. No se conserva la zona decorada.

Lucernas africanas

- 11 y 12 - Dos fragmentos de orlas de lucernas, una de las cuales tenía una decoración (que abarcaba orla y disco) consistente en una venera. Forma Hayes I - Atlante VIII.

Cerámica africana de cocina

- 13 - Borde de cazuela. Forma similar a la Atlante lám. CVII, 11. Esta forma se fecha entre la segunda mitad del siglo IV y la del VI d. de J.C. (AAVV. 1981, p. 220).
- 14 - Borde de cazuela. Forma Atlante lám. CVII, 12. La cronología de esta forma cerámica es indeterminada.

Anforas

Africanas:

- 15 y 16 - Dos fragmentos de bordes. Forma Africana I B - Keay III B.
- 17 - Borde y parte de la pared. Forma Keay XLII.
- 18 - Borde y parte del cuello. Forma Keay LXII D.
- 19 - Pivote. Forma Keay LXII, variante A.
- 20 - Pivote. Forma Keay LXII, variante J.

Sud-hispánicas:

21 - Borde, asa, cuello y parte de la pared. Forma Keay XVI A. Presena la típica pasta de las producciones sud-hispánicas.

22 - Borde, correspondiente probablemente a la forma Keay XIX C. La pasta es la típica de las producciones sud-hispánicas.

Conclusiones

Los materiales arqueológicos demuestran que este asentamiento rural estaba activo durante el Bajo Imperio. Las estructuras arquitectónicas detectadas no han sido excavadas en toda su extensión, por lo que su finalidad no aparece clara, aunque sin duda se trataba de un asentamiento agrícola. Es de gran interés la posibilidad de una destrucción de al menos parte del yacimiento (del resto no es posible determinar si no se había abandonado anteriormente, puesto que los materiales hallados eran más antiguos) en una fecha que no puede situarse antes de mediados del siglo V. No podemos saber si este incendio fue provocado intencionadamente o es fruto de un accidente, pero sí es cierto que el asentamiento quedó abandonado a causa del mismo.

Podría relacionarse hipotéticamente esta destrucción con las detectadas en los yacimientos de Pla de l'Horta (Sarrià de Ter, Gironés, Gerona) y Sant Bartomeu (Navarcles, Bages, Barcelona), que se pueden fechar en el siglo V, aunque sin una datación concreta. No podemos saber si existe alguna relación entre los tres casos, ni a qué puede deberse en caso de que la haya, pero esta relación puede plantearse a nivel hipotético. Es significativo, aunque no constituya en sí mismo una prueba, el hallazgo de una punta de flecha en el estrato de incendio.

Bibliografía

Inédita.

16.1.5 - Lugar indeterminado del término municipal

Características

Desconocidas. Tal vez los materiales que recogemos aquí fuesen hallados en el casco urbano, pero no existe seguridad de ello; tan sólo es posible afirmar que proceden de Caldes de Montbui o de sus alrededores.

Materiales

Monedas

1 - "Mediano bronce" de Constantino I, según referencia de J. Estrada recogida por Mateu Llopis, en octubre de 1951 (Mateu 1952, p. 247).

2 - Solidus aureus de Honorio. Reproducimos la descripción dada por Mateu Llopis (1971, p. 193), quien vio esta moneda en verano de 1967. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha; leyenda: D. N. Honorius P. F. Aug.. Reverso: emperador con labarus y parazonium a la derecha, sobre un vencido; leyenda: Victoria Augqq.. En el exergo: CONOB; en la cabeza, RV.

Conclusiones

Poco nos aportan estos materiales en cuanto a la localización de yacimientos, pero el solidus de Honorio tiene indudable interés, por cuanto contribuye a documentar la circulación de estas valiosas y escasas piezas a partir de finales del siglo IV d. de J.C. De todos modos, dado que Mateu Llopis cita un áureo de Granollers que describe con las mismas características, sospechamos que pueda tratarse de la misma pieza, posibilidad que se acrecienta teniendo en cuenta la proclividad de Mateu a repetir las clasificaciones de sus inventarios con distinta numeración. Por ello, no podemos saber con seguridad si esta moneda se halló en la zona de Caldes o en la de Granollers.

Bibliografía

Mateu 1952, p. 247, n. 552. Mateu 1971, p. 193, n. 1308.

16.2 - CASTELLAR DEL VALLES

16.2.1 - Sant Feliu del Racó o de Valrà

Características

En la casa rectoral se conserva un ara de altar paleocristiana, que ha sido publicada por S. Alavedra (1980). Se encuentra reaprovechada en el lavadero del huerto de dicha casa rectoral, desconociéndose su procedencia concreta.

Materiales

Ara de altar

1 - Gran parte (falta solamente uno de los extremos menores) de un ara de altar, de forma rectangular. Es de mármol blanco, con franjas grises; presenta doble moldura en los lados. Sobre su superficie aparecen grabados algunos

grafitos, de entre los que se destaca uno, con el texto Gelmirius mon(achus).

Conclusiones

Alavedra considera que esta ara se data en los siglos V - VI d. de J.C., lo cual en principio es válido, dada la tipología de estas aras. Aunque se desconozca su procedencia concreta, la suposición más lógica es la de que debe proceder de las inmediaciones de Castellar del Vallès (probablemente del mismo Sant Feliu del Racó o de Valrà, topónimo éste último realmente significativo), por lo que podemos pensar en la existencia de un templo paleocristiano o visigodo en esta zona. Es interesante la presencia de grafitos, destacando el del monje Gelimero, que nos documenta un nombre germánico; sin embargo, es posible que este grafito corresponda a la Alta Edad Media, aunque no es descartable una cronología anterior.

Bibliografía

Alavedra 1980, passim.

16.3 - CERDANYOLA

16.3.1 - Can Canaleta

Características

El yacimiento se encuentra en una zona relativamente llana, no lejos del núcleo urbano de Cerdanyola. Se conoce desde hace tiempo la existencia de un asentamiento romano, por los hallazgos casuales y las prospecciones superficiales efectuadas.

Materiales

Recordemos que en este yacimiento (citado como "Canaletes de Cerdanyola") se halló un "pequeño bronce" de Claudio II, según Mateu (1952, p. 247).

Materiales

Sigillata africana D (?)

1 - Posible fragmento de plato de la forma Hayes 63. Esta referencia no es segura, pues la debemos a una comunicación personal del sr. J. Francès, quien recuerda haber visto un fragmento cerámico que convenía a las características de esta forma; sin embargo, no le ha sido posible, ni a él ni a nosotros, localizar esta pieza.

Conclusiones

No aparece clara la ocupación en época tardorromana de este asentamiento, dado que el hallazgo de un miliario de Maximiano en este lugar no tiene por qué tener ninguna relación con la villa (a menos que fuese reutilizado en ésta). Dado que no es segura la presencia posible del fragmento citado de sigillata africana D, no podemos considerar con seguridad este yacimiento como bajoimperial, aunque lo citamos aquí por existir esta posibilidad.

Bibliografía

Mateu 1952, p. 247, n. 554. Ambrós 1965.

16.3.2 - Les Escoles de Bellaterra

Características

El yacimiento fue descubierto en un espacio contiguo a la Facultad de Magisterio de la Universidad Autónoma de Barcelona, en el "campus" de la misma, en una zona administrativamente dependiente de Cerdanyola (1). Aunque no se conocen datos referentes a estructuras arquitectónicas ni contextos arqueológicos, se han hallado materiales cerámicos de época romana, entre ellos algunos de época bajoimperial.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de pared, en la zona inmediata al borde, del que se conserva la parte interior. Puede corresponder a la forma Hayes 58, 59 o 65 de Hayes. Producción D 1.

2 - Borde y parte de la pared, así como el arranque de la visera. Forma Hayes 91 A o B, probablemente A, a juzgar por la inclinación de la pared. Producción D 1.

Cerámica común de cocción reductora

3 - Asa de cerámica de cocción reductora, de factura bastante basta y fractura rugosa. No es posible saber si es de época romana o quizá sea medieval.

Conclusiones

Los dos fragmentos de sigillata africana D documentan la ocupación de este asentamiento durante el siglo IV como mínimo; dado que el fragmento de cerámica gris no puede datarse, desconocemos si hay alguna continuidad o reocupación del lugar en época medieval.

Bibliografía

Inédita.

16.4 - MATADEPERA

16.4.1 - La Barata

Características

La Barata es actualmente un caserío situado en plena zona montañosa, concretamente en el macizo de Sant Llorenç del Munt, en el estrecho paso que pone en comunicación Terrassa con las tierras del Bages, pasando por Mura. En el Museu Casa Alegre de Terrassa se conservan algunos materiales arqueológicos procedentes de este lugar. Las características del hallazgo son desconocidas.

Materiales

Anforas

Africanas:

1 - Borde de ánfora africana, atribuible a la forma Keay XXV, variante S. Diámetro del borde: 21 cms. Cronología: de inicios del siglo IV a mediados del V d. de J.C.

2 y 3 - Dos pivotes correspondientes al mismo tipo de ánfora africana; podrían identificarse con la forma Keay IX, de producción tripolitana y datada en el siglo II y el III, y quizás también el IV; o bien podría tratarse de la forma Keay XI, también tripolitana, datable en el siglo III y quizás el IV, aunque un ejemplar de la Schola Praeconum de Roma permite suponer su utilización a mediados del siglo V (si no es residual) (Keay 1984 B, p. 136).

Sud-hispánica:

4 - Fragmento de hombros y carena de ánfora. El ejemplar está sucio y muy concrecionado, por lo que no resulta fácil apreciar sus características físicas. De todos modos, la pasta del mismo es de color beige claro, dura, compacta y porosa, presentando grandes fragmentos de desgrasante de tonalidades oscuras. El engobe es del mismo color que la pasta. Por el perfil, podría identificarse con los tipos LVI B y LVII B de Keay (1984 B, p. 293 a 299), de mediados del siglo V e inicios del VI, pero las características de la pasta no parecen remitir a un origen africano, ni por consiguiente a las formas aludidas. Puede tratarse de la forma Keay XXIII / Almagro 51 C, habiéndose hallado un perfil similar en una ánfora de Can Samarruga, en Palau de Plegamans, no lejos de La Barata (Keay 1984 B, p. 177, fig. 72). Según Keay, este tipo de ánfora (concretamente la pieza

de Palau de Plegamans) podría haberse producido en Cataluña, lo cual tiene el interés de documentarnos una posible producción local, quizás de la zona del Vallés o las comarcas inmediatas. Sin embargo, el fragmento de La Barata debe adscribirse a la producción sud-hispánica, como se desprende de sus características físicas.

Estos materiales se conservan en el Museu Casa Alegre de Terrassa.

Conclusiones

El hallazgo de algunos fragmentos de ánfora en este lugar permite documentar su ocupación en el siglo II o el III como mínimo, quedando clara esta ocupación en los siglos IV y V mediante la cronología de la forma Keay XXV. Su situación en un lugar de paso, estratégico, hace comprensible este asentamiento, que quizás ha estado activo en todas las épocas (algo sobre lo que no tenemos datos, ni podemos ocuparnos de ello aquí), pero que coincide con un caserío moderno. Se ha comentado también anteriormente la importancia que tiene la documentación de un posible tipo anfórico local, lo cual nos daría ciertas pistas para estudiar la agricultura de esta zona.

Bibliografía

Inédito.

16.5 - PALAU DE PLEGAMANS

16.5.1 - Can Gibert

Características

Can Gibert se ubica cerca del casco urbano de Palau de Plegamans; Estrada (1969, p. 52, n. 466) sitúa en este lugar restos romanos indeterminados. A juzgar por esta referencia y por el hallazgo del fragmento anfórico que seguidamente citaremos, es posible que en él se enclavase un asentamiento rural romano.

Materiales

Anfora

1 - Fragmento de borde, cuello y parte de las asas de un ánfora de la forma Keay LIII C (Keay 1984 B, vol. I, p. 275, fig. 118, n. 11). Aunque Keay la cita solamente como hallada en el término de Palau de Plegamans, procede de Can Gibert, según comunicación personal del señor Lluís Ventura.

Conclusiones

El fragmento citado de ánfora muy probablemente corresponda a un hábitat (del que no tenemos noticias más concretas) situado en las inmediaciones de Can Gibert, y que está activo en el siglo V como mínimo.

Bibliografía

Estrada 1969, p. 52, n. 466. Keay 1984 B, vol. I, p. 275.

16.6 - Can Samarruga

Características

Durante los años setenta de este siglo, en el camino de Palau Solitar a Sentmenat, aparecieron, con motivo de unas obras, varios restos de época romana, pertenecientes probablemente a una villa. Dadas las circunstancias de este hallazgo, no es posible establecer la planta del yacimiento ni conocer su estratigrafía, con lo que nos resta tan sólo el análisis de los materiales como único modo de estudiar el mismo. Destaquemos, sin embargo, que dichos materiales (principalmente las ánforas) se recuperaron prácticamente íntegros, lo cual indica que este yacimiento debió ser particularmente interesante (podría quizás tratarse de un vertedero o acaso un nivel de abandono sin remociones posteriores, aunque no podemos asegurarlo).

Materiales

Sigillata africana D

1 - Plato de la forma Hayes 61 A (Keay 1984 B, p. 392, fig. 183, n. 2).

2 - Pátera de la forma Hayes 61 B (Keay 1984 B, p. 392, fig. 183, n. 3).

3 - Plato de la forma Hayes 67. Producción D 1 (Keay 1984 B, p. 392, fig. 183, n. 4).

Sigillata anaranjada estampada

4 - Plato de la forma Rigoir 1. Pasta de color beige anaranjado, compacta; engobe de color anaranjado oscuro. Presenta una decoración en el borde a base de círculos del tipo 19 del Atlante, y palmetas sin paralelos en el mismo. En el fondo interno existe una decoración asimismo de palmetas, similares al número 79 del Atlante. Número de inventario: 138 / 218 / 219.

5 - Plato de la forma Rigoir 1. Características físicas como en la anterior. La decoración estampada, irregularmente

marcada, se dispone en el borde (con motivos en forma de cuadrados) y el fondo interno (con círculos como los de la pieza anterior). Núm. inv.: 139 / 217.

6 - Plato de la forma Rigoir 1. Características como en la anterior, pero la pasta mejor cocida; el engobe es semibrillante. Decoración estampada en el fondo interno y sobre el borde, a base de palmetas y motivos geométricos. Núm. inv.: 136 / 216. (Keay 1984 B, vol. I, p. 392, fig. 183, n. 1).

7 - Copa de la forma Rigoir 18. Pasta de color anaranjado oscuro, bien cocida, compacta; engobe de color naranja oscuro, semibrillante, poco denso. Decoración exterior medianamente marcada. Diámetro del borde: 11,5 cms. Núm. inv.: 146 (fig. 38, n. 1).

8 - Fragmento informe. Podría corresponder a la forma Rigoir 6, y presenta indicios de una decoración de palmetas. Sin número de inventario (fig. 38, n. 4).

9 - Fragmento informe. Pasta de color beige anaranjado, compacta; engobe de color anaranjado oscuro, semibrillante y poco denso. Decoración de palmetas medianamente marcada; podría, por su inclinación, corresponder a la forma Rigoir 6. Núm. inv.: 205 (fig. 38, n. 3).

Anforas

Africanas:

10 - Anfora completa. Forma Keay XXIV A (Keay 1984 B, vol. I, p. 92, fig. 32, n. 5; detalle en p. 182, fig. 75, n. 1 y fotografía en vol. II, p. 732, fig. 212, n. 7).

11 - Anfora completa. Forma Keay XXXI (Keay 1984 B, vol. I, p. 89, fig. 29, n. 1; detalle en p. 226, fig. 95, n. 4).

12 - Anfora completa. Forma Keay XXXVI B (Keay 1984 B, vol. I, p. 89, fig. 29, n. 3; detalle en p. 243, fig. 103, n. 2, y fotografía en vol. II, p. 732, fig. 212, n. 11).

Sud-hispánicas:

13 a 15 - Dos ánforas completas y una semicompleta (faltan el borde, el cuello y las asas). Forma Dressel 23 - Keay XIII C (Keay 1984 B, vol. I, p. 81, fig. 21, n. 1, con detalle en p. 145, fig. 56, n. 2 y fotografía en vol. II, p. 729, fig. 210, n. 8; p. 81, fig. 21, n. 2, con detalle en p. 145, fig. 56, n. 3; p. 81, fig. 21, n. 3) (2).

Tarraconense:

16 - Anfora semicompleta (faltan solamente el borde, las asas y una parte de la zona alta del cuerpo, conservándose

dividida en dos fragmentos que probablemente corresponden a la misma pieza). Forma Keay XXIII (Keay 1984 B, vol. I, p. 177, fig. 72). Keay (1984 B, vol. I, p. 173) cree que, a juzgar por las características físicas del ánfora, ésta podría haber sido fabricada en Cataluña.

Conclusiones

Aunque no contamos con datos sobre estructuras arquitectónicas, los materiales cerámicos que acabamos de citar permiten documentar la existencia de un asentamiento rural; la cronología de los materiales apunta a la primera mitad del siglo V d. de J.C. (forma Hayes 61 B de la sigillata africana D; las ánforas pueden documentarse también en esas fechas). Es de destacar el hecho de que se hallasen ánforas completas, lo que hace pensar en un contexto estratigráfico bastante interesante, aunque es posible que fuese completamente destruido cuando se hallaron los materiales aquí citados, de forma fortuita.

Es interesante, en el aspecto ceramológico, la observación hecha por Keay acerca de una producción de la forma XXIII de la tipología de este autor en el área catalana, cuando esta forma fue fabricada mayoritariamente en el sur de la Península Ibérica.

Bibliografía

Keay 1984 B, p. 39, 81, 89, 92, 145, 182, 226, 243, 646.

16.7 - POLINYA

16.7.1 - Can Padró

Características

En unos campos situados entre Can Monistrol y Can Padró (pero más cerca de este último lugar) se han hallado, en diversas prospecciones (tanto por parte de aficionados locales como del Museo de Sabadell), fragmentos de cerámica romana. Es probable que se tratase de una villa, aunque no hay noticia de la aparición de estructuras arquitectónicas.

Materiales

Sigillata gris estampada

1 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Pasta de color gris claro, con cierta tonalidad verdosa, dura, compacta; engobe exterior del mismo color que la pasta, diluido. Decoración estampada en el fondo interno a base de ruedecilla, similar al motivo 19 del Atlante. Fue hallado en una prospección por parte de miembros del Museo de Sabadell en 1986.

Anforas

Africanas:

2 - Borde, cuello, asa y parte de la espalda de una ánfora africana del tipo Africana I / Keay III A, datable en el siglo III y a inicios del IV. Diámetro del borde: 14,3 cms.

3 - Borde de ánfora africana, del tipo Africana II A "con gradino" / Keay V, con una cronología de finales del siglo II y todo el III, y quizás parte del IV. Diámetro del borde: 9,3 cms.

Sud-hispánica:

4 - Fragmento de borde y parte de la espalda de un ánfora bética tipo Dressel 23 / Keay XIII (probablemente la variante A). Diámetro del borde: 13,4 cms., aproximadamente. Su cronología se centra en los siglos III y IV, aunque parece fabricarse aún en el V.

Se han recogido también dos pivotes y un asa de ánfora africana, de adscripción tipológica difícil de precisar.

El fragmento de sigillata gris se guarda en el Museo de Sabadell, mientras que los fragmentos anfóricos se conservan en el de Polinyà. Asimismo, en el Museo de Granollers existen algunos fragmentos informes de ánfora africana, procedentes también de este yacimiento.

Conclusiones

Los materiales hallados son muy escasos, pero permiten suponer que se trata de una villa romana, activa desde el Alto Imperio como mínimo (fragmentos de sigillata altoimperial y de ánfora Dressel 20). Los fragmentos de ánforas apuntan a una cronología del siglo III y parte del IV; no sabemos si esto indica una actividad en un momento inicial del Bajo Imperio (por ejemplo, en época constantiniana), algo difícil de argumentar con tan pocos fragmentos de ánforas, la cronología final de las cuales es difícil de establecer (caso, por ejemplo, de la Dressel 23). De todos modos, la presencia de sigillata gris estampada proporciona una datación más moderna, a partir de finales del siglo IV, con lo cual tan sólo puede hablarse de una ocupación bajoimperial de este yacimiento, sin poder precisar más.

Bibliografía

Inédita.

16.8 - RUBÍ

16.8.1 - Núcleo urbano

Características

La población actual de Rubí se encuentra junto a la riera del mismo nombre, en un zona relativamente llana apta para la agricultura, en la cual antiguamente debían cruzarse la Via Augusta (que comunicaba los Pirineos con Cádiz) y el antiguo camino que de Barcino (Barcelona) conducía a Egara (Terrassa).

En el mismo emplazamiento de la población actual existió un hábitat en época romana, que tanto por el hecho de hallarse en el mencionado cruce de caminos como por su aparente extensión y materiales aparecidos se ha supuesto que pudiese haber sido un vicus o un forum de carácter básicamente comercial (3), aunque esta hipótesis de momento no se ha demostrado. Sencillamente, desconocemos a qué tipo concreto de asentamiento corresponden los restos arqueológicos constatados en este lugar.

Existen referencias al hallazgo, en el mismo centro de Rubí, de un enterramiento infantil en ánfora (4); no se ha conservado el ánfora, por lo cual se desconoce su tipología, cronología y procedencia. Asimismo, existen noticias referentes al hallazgo en esta misma zona de tumbas de losas, que no sabemos si son tardorromanas o altomedievales.

Materiales (5)

Columnas

1 y 2 - Dos fragmentos de fustes de columnas helicoidales, uno de los cuales se encuentra reutilizado en la fábrica de la iglesia parroquial de Rubí, mientras que el otro está reaprovechado como columnilla en un ventanal de la mencionada iglesia (Járrega 1988, p. 394, foto). Aunque anteriormente habíamos indicado que este tipo de columnas son propios de las basílicas paleocristianas (Járrega 1988, p. 394), no queremos dejar de apuntar que, junto con esta posibilidad, existe la de que hubiesen formado parte de algún otro edificio de finalidad no religiosa, puesto que este tipo de columnas aparecen en algunas domus bajoimperiales de Ostia y en la misma villa de Els Munts (Altafulla, Tarragona). Además, si bien este tipo de columnas se documenta en esta época, no podemos descartar que los ejemplares de Rubí sean más antiguos, dado que columnas de este tipo se encuentran, por ejemplo, en el teatro romano de Segobriga (Saelices, Cuenca), y se representan en algunos sarcófagos de época severiana.

Sigillata anaranjada estampada

3 - Fragmento de cuerpo. Corresponde probablemente a la forma Rigoir 6. Pasta de color beige rosado, medianamente dura, compacta, depurada, de fractura recta; engobe de color anaranjado oscuro, semibrillante, poco denso, diluido, poco adherente y mal conservado (Járrega 1988, p. 393, fig. 10, n. 2). Hallado en la plaza del Dr. Guardiet, al mismo tiempo y en las mismas circunstancias que el fragmento anterior, conservándose también en el Museo de Rubí.

Lucerna

4 - Fragmento de base y parte del cuerpo de una lucerna, correspondiente a la forma Hayes I - Atlante VIII (Járrega 1988, p. 393, fig. 10, n. 1). Fue hallado en la plaza el Dr. Guardiet, al hacer unas obras para unas canalizaciones de agua. Se conserva en el Museo de Rubí.

Monedas

S. Cardús (1964, p. 30) informa del hallazgo en la misma población de Rubí de monedas romanas altoimperiales, otras del siglo III (de Macrino, Gordiano III, Valeriano, Claudio II, Caro, Diocleciano y Maximiano), y otras del siglo IV. Concretamente, y además de las ya citadas de Diocleciano y Maximiano, se hallaron, según Cardús, monedas de Galerio, Severo, Constantino I, Elena, Constantino II, Magencio (se refiere a Majencio o a Magnencio?), Graciano, Valentiniano II, Teodosio, Arcadio, Máximo, Avito, Mayoriano y Antemio.

Según Margenat, el registro del monetario conservado en Rubí y desaparecido durante la pasada Guerra Civil incluía, además de las monedas de los emperadores ya citados, una bizantina de Constantino II (debe de tratarse de Constante II) de Oriente, datada a mediados del siglo VII d. de J.C. (6) .

Llaman la atención las referencias al hallazgo de monedas romanas del siglo V e incluso una bizantina del VII, que, si son ciertas, indican un importante movimiento económico en este lugar durante la Antigüedad Tardía.

Conclusiones

No podemos saber si el núcleo habitado que indudablemente existió en el emplazamiento del actual Rubí durante el Bajo Imperio corresponde ralmente a un vicus, como se ha sugerido, o a un villa. Únicamente podemos indicar que los fragmentos de fustes de columnas helicoidales, propias del Bajo Imperio, prueban la existencia de algún edificio suntuoso, ya sea público o privado, religioso o no, que cabe buscar probablemente en el mismo casco urbano de Rubí.

Asimismo, si las noticias existentes sobre el hallazgo

de monedas imperiales del siglo V y una bizantina del VII son ciertas (lo cual desgraciadamente no se puede comprobar, pero en principio cabe considerar las fuentes como fiables) corresponden a materiales encontrados efectivamente en Rubí, ello permitiría reforzar la idea de que en este lugar debió existir un núcleo económicamente bastante potente, fuese de la naturaleza que fuese.

En este contexto, las referencias al hallazgo de un enterramiento infantil en ánfora y la aparición de una lucerna y un fragmento de sigillata tardorromana no hacen más que enriquecer las evidencias sobre la existencia de un núcleo habitado en el emplazamiento de Rubí en época tardorromana, evidencias no muy numerosas pero sí altamente significativas, como se ha visto.

Bibliografía

Cardús 1964, p. 30. Járrega 1988, p. 392 - 395; p. 393, fig. 10, n. 1 y 2 (con bibliografía anterior).

16.8.2 - Ca n'Alzamora

Características

Yacimiento situado en el margen izquierdo de la riera de Rubí.

Materiales

Los materiales citados seguidamente se encuentran en los almacenes del Museo de Rubí y de la Rectoría de la citada población.

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento de borde. Forma Lamboglia 2/37 (Járrega 1988, p. 378, fig. 2, n. 1).

Sigillata africana C tardía

2 - Borde. Forma Hayes 72 n. 2 - 3?, 4, 6 (según la clasificación del Atlante). Diámetro del borde: 20 cms. aproximadamente (Járrega 1988, p. 378, fig. 2, n. 2).

3 - Fragmento de base de forma indeterminada. Por sus características físicas (fractura muy limpia y rectilínea) corresponde a la producción C 3. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en un motivo trebolado, similar a los Hayes 82, 83 y 116 (que corresponden a los números 166, 167 / 169 y 149 del Atlante), o bien a los Atlante 150 y 151; más probablemente quepa relacionarlo con el tipo Hayes 83 - Atlante 167 y 169, que se encuentran en los estilos C y D, propios de la sigillata africana C, a la que cabe atribuir

este fragmento (Járrega 1988, p. 378, fig. 2, n. 7).

Sigillata africana D

4 - Borde. Forma Hayes 59. Producción D 1. Diámetro del borde: 35 cms. aproximadamente (Járrega 1988, p. 378, fig. 2, n. 3).

5 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 A, similar a los tipos Waagé 1948, lám. IX, n. 831 u y Hayes 61 n. 26 (según la clasificación del Atlante). Producción D 1 (Járrega 1988, p. 378, fig. 2, n. 5).

6 - Borde y parte de la pared. Forma difícil de determinar, entre la Hayes 61 B y la 104 A, aunque consideramos la primera como más probable. Producción D 1 (Járrega 1988, p. 378, fig. 2, n. 6).

7 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 63. Producción D 1. Diámetro del borde: 34 cms. (Járrega 1988, p. 378, fig. 2, n. 4).

8 a 10 - Dos fragmentos de base de las formas antiguas de la producción (Hayes 58 a 64) y uno informe (Járrega 1988, referencia en p. 379, no ilustrados).

Cerámica común africana

11 - Fragmento informe. Presenta las características físicas propias de las ánforas norteafricanas (pasta rojiza anaranjada, engobe exterior de color beige pálido). El grosor es de 0,6 cms., por lo que sin duda no se trata de un ánfora, sino de un fragmento de cerámica común (Járrega 1988, p. 379, no ilustrado).

Ánfora

12 - Fragmento informe de ánfora africana (Járrega 1988, p. 379, no ilustrado).

Conclusiones

Teniendo en cuenta que los materiales citados ha sido reunidos a partir de prospecciones superficiales, llama la atención la relativa abundancia de los tardorromanos, que son mayoritarios, aunque también se han recogido algunos altoimperiales. Es interesante la presencia de un fragmento de sigillata africana C tardía estampada, lo que no suele ser muy usual. Estos materiales nos dan una cronología mínima de siglo IV (posiblemente avanzado) y primera mitad del V d. de J.C.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 377 - 379, fig. 2 (7).

16.8.3 - Silo de Can Fatjó

Características

El yacimiento arqueológico de Can Fatjó se sitúa junto a la riera de Rubí, y es conocido desde hace tiempo, constandose en el mismo materiales arqueológicos que pueden datarse entre la época ibérica y el siglo II d. de J.C., aproximadamente. Aunque no se han documentado otros elementos arqueológicos que nos permitan pensar en una pervivencia o uso del mismo durante el Bajo Imperio, conocemos, merced a la etiqueta que acompaña a la pieza, la existencia de un fragmento de cerámica "lucente", hallado en un silo de Can Fatjó, según reza la citada etiqueta.

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento de borde de un cuenco o copa, atribuible quizá a la forma Lamboglia B (Járrega 1988, p. 388, no ilustrado).

Conclusiones

Se trata de un único fragmento cerámico, de cronología no muy precisa, que abarca de finales el siglo III hasta mediados del V d. de J.C.; además, sabemos que fue hallado en el interior de un silo, por lo que nada permite afirmar que hubiese una ocupación o un uso de la zona de Can Fatjó durante el Bajo Imperio, pudiendo muy bien dicho fragmento haberse echado en el silo en una época muy posterior a la de su uso, como material residual.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 388.

16.8.4 - Can Fenollet

Características

Este asentamiento ha sido descubierto recientemente, con ocasión de unas excavaciones de urgencia efectuadas en 1990. Según nos comunica el sr. Eduard Sánchez, director de parte de las excavaciones, se han hallado materiales tardorromanos. Esperamos una pronta publicación de estos materiales y de los resultados de las excavaciones en este nuevo asentamiento con fase bajoimperial.

Materiales

De entre los materiales hallados en este lugar queremos destacar, por su singularidad, un fragmento de sigillata

hispanica tardía, hallado en un estrato más moderno.

Sigillata hispánica tardía

1 - Fragmento de pared, probablemente de la forma Dragg. 37 tardía. Decoración de círculos, del Segundo Estilo (pieza mostrada por el sr. Eduard Sánchez).

Conclusiones

Aunque no conocemos por el momento más detalles sobre la fase ni los materiales tardorromanos del yacimiento, el fragmento de sigillata hispánica tardía permite documentar tanto la dispersión de esta producción en el área rural catalana como la actividad de este asentamiento a finales del siglo IV como mínimo, y más probablemente en el V.

Bibliografía

Inédita.

16.8.5 - Ca n' Oriol

Características

Las características de este posible yacimiento son desconocidas, puesto que se limitan al hallazgo casual de una moneda.

Materiales

Moneda

1 - Moneda de Constantino, probablemente Constantino II, puesto que se lee Constantinus Nob. (Caes). El reverso es el típico de Gloria Exercitus, pues aunque la leyenda no se haya conservado en buen estado, se aprecia la representación de dos soldados que llevan estandartes.

Conclusiones

El simple hallazgo de una moneda del siglo IV, sin otro contexto arqueológico, nos pone sobre la pista de un posible asentamiento rural activo en el Bajo Imperio, pero no lo demuestra, puesto que la presencia de la moneda en el lugar donde se halló puede ser casual o residual.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 388.

16.8.6 - Can Pi de la Serra

Características

Desconocemos las características del yacimiento, del que sólo existe un fragmento cerámico de cronología bajoimperial, hallado casualmente.

Materiales

Anfora

1 - Fragmento informe de ánfora africana. La pasta y el engobe son característicos de esta producción.

Conclusiones

Un sólo fragmento cerámico, y además informe, es muy poco como para intentar establecer conclusiones, pero cuando menos es un indicio que permite suponer una ocupación bajoimperial del yacimiento que parece ser que existió en este lugar. De todos modos, las ánforas africanas llegan a Hispania ya en tiempos antoninianos y severianos, por lo que un fragmento amorfo no nos prueba que el ánfora a la cual pertenecía sea necesariamente bajoimperial.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 388.

16.8.7 - Can Sant Joan

Características

El yacimiento se encuentra algo apartado de la zona de la riera de Rubí (donde se concentran las más abundantes muestras de poblamiento antiguo en esta zona), pero se sitúa cerca de otra riera de menor entidad.

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento informe (Járrega 1988, referencia en p. 388).

Sigillata africana C tardía

2 - Fragmento de borde y parte de la pared de un cuenco, correspondiente a la forma "Papeles Valencia 1962, fig. 5, n. 58 - 59", según la (un tanto pintoresca) clasificación del Atlante. Diámetro del borde: 26,5 o 27,5 cms. (Járrega 1988, p. 389, fig. 8, n. 1).

Sigillata africana D

3 a 5 - Tres fragmentos de bordes de platos de la forma Hayes 58 B, posiblemente correspondientes al tipo 58 B n. 11 (según la tipología del Atlante). Producción D 1. Los diámetros de dos de ellos son 31 y 31,5 cms., respectivamente, mientras que el del otro fragmento es indeterminado.

6 - Fragmento de borde y buena parte de la pared de un plato de la forma Hayes 61 A, similar al tipo Waagé 1948, lám. IX, n. 831 u. Producción D 1. Diámetro del borde: 26 cms. (Járrega 1988, p. 389, fig. 8, n. 5). No es seguro que este fragmento proceda de Can Sant Joan, aunque ello es probable (8).

7 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada, pero que corresponde a una de la primera fase de la producción (Hayes 58 a 64). Producción D 1 (Járrega 1988, p. 390, no ilustrado).

Imitación de la sigillata africana D

8 - Fragmento de borde y parte de la pared de un plato, que tipológicamente puede atribuirse a la forma Hayes 58 B, posiblemente la 58 B n. 11 (según la tipología del Atlante). La pasta es de color rosado con tendencia al rojo, medianamente dura, de tructura bastante limpia y compacta, no exfoliada; engobe interior y exterior, del mismo color que la pasta, con la cual hace cuerpo. Sus características físicas no corresponden a las de la sigillata africana D, por lo que debe tratarse de alguna imitación hasta ahora desconocida, constatada también en Barcelona y en el cercano yacimiento de Can Cabassa (Sant Cugat del Vallès) (Járrega 1988, p. 389, fig. 8, n. 4).

Sigillata gris estampada

9 - Borde y pared de un cuenco de la forma Rigoir 18. Pasta de color gris claro, con tendencia al verde; engobe de color gris oscuro, de mala calidad, poco denso, aplicado al interior y exterior, mal conservado. Diámetro del borde: 12 cms. (Járrega 1988, p. 389, fig. 8, n. 6). No es seguro que este fragmento proceda de Can Sant Joan (9).

Conclusiones

Fese a la problemática atribución a este yacimiento de dos de los fragmentos cerámicos citados, existe una evidencia suficiente (proporcionada por la relativa variedad de materiales) como para afirmar que este asentamiento (cuyas características arquitectónicas y funcionales nos son desconocidas) estuvo activo durante el Bajo Imperio, en el siglo IV como mínimo.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 388 - 390, fig. 8.

16.8.8 - Can Serrafossar

Características

No conocemos las características del yacimiento, aunque se sitúa en una zona agrícola, no lejos de una riera.

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Fragmento de carena de una copa o cuenco. Engobe prácticamente perdido; decoración de ruedecilla en el exterior (Járrega 1988, p. 390, no ilustrado).

Sigillata africana C

2 - Fragmento de borde y parte de la pared de un plato de la forma Hayes 50. Producción C 1. Diámetro del borde: 31 - 32 cms. (Járrega 1988, p. 391, fig. 9, n. 1).

Imitaciones africanas de la terra sigillata africana D (?)

3 y 4 - Un perfil completo y un fragmento de borde y pared. Presentan engobe tanto en el interior como en el exterior, similares a los de la producción D 1 y D 2, aunque en este segundo caso el engobe es desacostumbradamente brillante. No pertenecen, al parecer, a la sigillata africana D, aunque las pastas parecen africanas. Es posible que se trate de otras producciones norteafricanas. En uno de los casos el diámetro del borde es de 20,5 cms., y en el otro es indeterminable (Járrega 1988, p. 391, fig. 9, n. 2 y 3).

Conclusiones

La sigillata africana C y el referente formal de las imitaciones de la D (muy interesantes por otra parte, por la problemática que presentan) permiten documentar ocupación en este lugar a finales del siglo III o en la primera mitad del IV, como mínimo.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 390 - 392, fig. 9, n. 1 a 3.

16.8.9 - Can Ximelis

Características

Desconocemos las características concretas del yacimiento, del cual se han documentado unos pocos materiales por prospección superficial, como sigillata gálica, africana A y cerámica gris, probablemente medieval.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de base de un cuenco de forma indeterminada, aunque a juzgar por su perfil y tamaño puede corresponder a alguna de las formas 78, 80, 81 o 91 D de Hayes. Diámetro de la base: 5 cms. aproximadamente (Járrega 1988, p. 391, fig. 9, n. 4).

Conclusiones

El único fragmento bajoimperial conocido de este yacimiento no es muy explícito, pero aunque se desconoce la forma concreta a que pertenecía presenta una serie de posibilidades de identificación que nos permiten descartar el siglo IV, por lo que nos atestigua una posible ocupación del yacimiento en el siglo V como mínimo.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 391 - 392, fig. 9, n. 4.

16.8.10 - Industrias "Alex"

Características

Se conoce tan sólo un fragmento cerámico de este posible yacimiento, hallado, según la etiqueta que lo acompaña, cerca de las industrias "Alex", por encima de Can Corbera.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 58 B, n. 9 a 11 (según la tipología del Atlante). Producción D 1. Diámetro del borde: 21,5 cms. (Járrega 1988, p. 391, fig. 9, n. 5).

Conclusiones

Un sólo fragmento cerámico es totalmente insuficiente

para definir la existencia de un yacimiento, aunque es posible que corresponda a algún asentamiento rural que en tal caso estaría activo a finales del siglo III o en la primera mitad del IV d. de J.C.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 391 - 392, fig. 9, n. 5.

16.8.11 - Sant Feliuet de Vilamilanys

Características

En este lugar existe una pequeña iglesia dedicada a San Félix, en la que se halló, reutilizada, una mensa de forma sigmática.

Materiales

Esta pieza fue encontrada durante una restauración de la capilla en 1949, en el interior de un silo. Actualmente se conserva en la misma capilla.

1 - Ara de mármol, de forma semicircular alargada por un lado y recta por el otro. Sus dimensiones son 72 cms. de altura por 65 de diámetro, según Palol. Está rodeada por una doble moldura de ovas, junto a la cual aparece, distribuida a lo largo de la pieza, una inscripción en versos hexámetros, con el texto siguiente (según Fabre - Mayer - Rodà 1984, p. 107):
+ Felici misero penarum pondera pelle (hedera) / + Xpe
(Christus) Ds (Deus o Dominus), per cuncta pius qui / sclā
(saecula) regnas (hedera) Hic scs (sanctus) semper / sedito
hic abitator adesto. (hedera) / + Felici misero tota tu
tristia tolle (hedera).

El prototipo en que se basa esta ara procede del Mediterráneo oriental, como demuestra la distribución de los ejemplares conocidos; en Occidente tan sólo se han señalado unos pocos ejemplares similares en Italia, Francia y Alemania. La inscripción hace pensar que su finalidad no debió ser la de servir como ara de altar, sino que quizás pudo ser una mensa de ágape funerario, como sugiere Palol, quien sin embargo considera que no puede establecerse con seguridad su función.

En cuanto a la inscripción, si bien se ha situado a mediados del siglo V, Fabre, Mayer y Rodà se preguntan (1984, p. 108) si la calidad de la lengua usada y principalmente del trabajo epigráfico no podrían comportar una datación algo más antigua. Estos mismos autores suponen que Felix pudo haber sido un propietario rural cristiano de esta zona.

Conclusiones

La inscripción que presenta esta ara hace pensar en una finalidad funeraria; podría corresponder a una mensa de banquete fúnebre, en relación a alguna tumba que debió situarse en este lugar. Por otro lado, no hay datos que permitan asegurar su asociación a un templo, aunque es probable que sea así; la advocación de la iglesia medieval a "Sant Feliuet" (es decir, a San Félix) es considerada por Palol no como una referencia al mártir de Gerona, sino al personaje citado en la inscripción del ara.

Bibliografía

Palol 1953, lám. XIII. Palol 1957 - 58, p. 87 - 88, lám. IV. 1967, p. 189 - 194. Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 107 - 108, y lám. XXIII (con la bibliografía anterior). Járrega 1988, p. 395.

16.9 - SABADELL

16.9.1 - La Salut

Características

Este yacimiento, si bien ha sido objeto de diversos artículos puntuales así como de excavaciones antiguas, resulta aún hoy bastante desconocido, y se echa en falta un estudio de síntesis sobre el mismo. Se sitúa a 220 m. sobre el nivel del mar, en un punto desde donde se domina todo el valle donde se asienta Sabadell.

Se han llevado a cabo excavaciones en diversas ocasiones (1912 - 1913; 1931 - 1935; 1948 - 1949), gracias a las cuales se documentaron parte de las estructuras de la pars rustica de la villa (un almacén de dolia), y de la pars urbana (pavimento de mosaico en blanco y negro sobre un hipocausto, y una serie de piscinas que podrían pertenecer a las termas, pero que es posible también que fuesen depósitos de líquidos).

Algunos autores han identificado esta villa con la mansio de Arrago, conocida por los vasos de Vicarello; aunque no entraremos en esta cuestión, dado que no es nuestro objetivo, hemos de decir que todo lo conocido de este yacimiento en su aspecto arquitectónico corresponde sin duda a una villa romana, por lo cual es inviable (en nuestra opinión) su identificación con una mansio de la vía romana, que por otro lado pudo muy bien encontrarse en sus proximidades.

Materiales

Anforas

Africanas:

1 - Forma Keay XXII (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 646) (10).

2 - Forma Keay LXII (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 660).

Sud-hispánicas:

3 - Borde, cuello, asas y parte de los hombros. Forma Dressel 23 - Keay XIII A (Keay 1984 B, vol. I, p. 143, fig. 54, n. 3).

4 - Borde, parte del cuello y de las asas. Forma Keay XVI A (Keay 1984 B, vol. I, p. 152, fig. 58, n. 3).

Producción tarraconense:

5 - Borde, arranque del cuello y parte de las asas. Forma Keay XVI C (Keay 1984 B, vol. I, p. 154, fig. 60, n. 4).

Conclusiones

La presencia de estas formas anfóricas permite suponer una pervivencia de la villa romana situada en este lugar durante el Bajo Imperio, si bien debe hacerse notar que las formas Keay XIII y XVI comienzan a producirse en el siglo III d. de J.C., y que los fragmentos de las formas Keay XXII y LXII no es seguro que fuesen hallados en este yacimiento.

Bibliografía

Gorges 1979, p. 214 (con la bibliografía anterior). Keay 1984 B, vol. I, p. 41 - 42, 143, 152, 154, 646, 660.

16.9.2 - Sant Nicolau

Características

Sant Nicolau es una iglesia cercana a Sabadell; en este lugar se han hallado una necrópolis y materiales cerámicos de época romana, aunque ninguno de ellos contextualizado, por lo que no es posible asegurar que en este lugar existiese un asentamiento romano (comunicación personal de la sra. Eulàlia Morral).

Materiales

Anforas

1 - Forma Keay LXII A (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 309, no ilustrado).

2 - Fragmento de borde. Forma Keay LXII Q (Keay 198 B, vol. I, p. 336, fig. 155, n. 11) (11).

Conclusiones

Según comunicación personal de la sra. Eulàlia Morral, que llevó a cabo una excavación en el yacimiento, los materiales romanos fueron hallados en estado residual, no existiendo pruebas directas de un yacimiento romano en Sant Nicolau. Por ello, los materiales citados resultan ser de poca utilidad, aunque indican la existencia de algún hábitat activo a mediados del siglo V o más tarde, que por lógica no habría que buscar muy lejos de Sant Nicolau.

Bibliografía

Morral - Llobet 1977 - 78. Keay 1984 B, vol. I, p. 309, 336, 340.

16.9.3 - Lugar indeterminado del término de Sabadell

Características

Ignoradas.

Materiales

Anfora

1 - Pivote de la forma Keay LXII, variante A (Keay 1984 B, vol. I, p. 340, fig. 158, n. 10).

Conclusiones

Poco puede decirse, dado que desconocemos la procedencia del fragmento. Sea como fuere, corresponde a algún yacimiento activo a mediados del siglo V por lo menos, o bien durante el VI d. de J.C.

Bibliografía

Keay 1984 B, vol. I, p. 340, fig. 158, n. 10.

16.10 - SANT CUGAT DEL VALLES

16.10.1 - Monasterio de Sant Cugat. Castro romano y "cella memoriae"

Características

El monasterio medieval de Sant Cugat se encuentra en el casco urbano de esta población, en una zona relativamente llana, y cerca de la intersección de la Via Augusta y el camino que de Barcelona conduce a Terrassa.

Ya en el siglo VIII, el abad de este monasterio pretendía poseer en el mismo las reliquias de San Cucufate (Cugat, en catalán), mártir de la persecución de Diocleciano, que quizás fue ejecutado en este mismo lugar; estas reliquias fueron trasladadas posteriormente (total o parcialmente) a Saint-Denis, en Francia. Por ello, es posible que la basílica paleocristiana que se halló en este lugar estuviese dedicada a la memoria de este santo (Barral 1974, p. 892), cuyo culto ha continuado posteriormente en este lugar.

Un documento del año 984 (citado en Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 176 - 177) dice: cenobi cuius basilica sita est in... octavo miliario in loco vocitato Octaviano. El nombre de Octaviano procede, sin duda, del hecho de que este lugar se hallaba en la octava milla del camino que partía de Barcelona.

Entre los años 1929 y 1936 se llevó a cabo la primera excavación arqueológica en este lugar, que se centró en la zona del claustro. Si bien se han dado a conocer algunos datos relativos a esta excavación (Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 176 - 177; Bosch Gimpera - Serra Ràfols 1966, p. 307 - 323) sigue estando en su mayor parte inédita (12). Dado que la mayor parte de las estructuras localizadas en la misma han sido nuevamente cubiertas, solamente pueden estudiarse a la luz de las plantas publicadas. Sin embargo, el análisis de las fotografías y planos depositados en el servicio de Conservación de Monumentos de la Diputación de Barcelona ha permitido a Barral realizar una nueva planta de las excavaciones (Barral 1974, p. 896; p. 911, fig. 5).

Posteriormente, F. Martí llevó a cabo una nueva excavación entre los ábsides del monasterio, en el exterior del mismo. Estos trabajos, acerca de los cuales se ha publicado una nota (Ripoll - Martí 1971, p. 133) dieron como resultado la localización de parte de una muralla romana. Se efectuó también una excavación en el interior del monasterio, de la que no se ha publicado ni se conoce prácticamente nada, pero que ha proporcionado algunos materiales, que se conservan en la Torre Mónaco de Sant Cugat del Vallès.

No conocemos elementos materiales que contribuyan a datar el paño descubierto de muralla romana, pero el hecho de que formen parte de la fortificación varias torres dispuestas a intervalos regulares demuestra que nos encontramos ante una fortificación bajoimperial, del siglo III como mínimo. Dado que las actas del martirio de San Cucufate indican que fue asesinado en un lugar denominado Octavianum, es muy posible que se trate de una fortificación que probablemente tenía la función de vigilar el cruce de caminos existente en las inmediaciones.

En las excavaciones del claustro se pudo documentar una evolución estructural desde, al parecer, el Alto Imperio. El horizonte inicial está mal documentado; al mismo pertenecía un dolium que se recuperó completo.

Una segunda fase vendría representada por un pequeño mausoleo rectangular de paredes de piedra, localizado al Nordeste de la posterior basílica; es anterior a la misma, puesto que ésta se apoya sobre sus muros (Barral 1974, p. 898). Dado que en el siglo XVIII fue reutilizado para la construcción de la fuente del claustro un sarcófago estrigilado de mármol de mediados del siglo III (Puig i Cadafalch 1934, p. 160, fig. 207 y 208; hoy se conserva en el Museo Arqueológico de Barcelona), se ha pensado (Barral 1974, p. 897 - 898; Keay 1984 B, p. 40) que este sarcófago procediese del citado mausoleo. Naturalmente, aunque ello es posible, no se puede probar.

El hecho de que este mausoleo rectangular fuese respetado por la construcción de la basílica (a la planta de la cual se adapta) hace reforzar a Barral su hipótesis de que dicha basílica tenía una finalidad martirial (Barral 1974, p. 898). Quizás este mausoleo fue el panteón de San Cucufate.

En un tercer momento se edificó la basílica cristiana antes citada. Está constituida por un aula rectangular con un ábside (el cual aún es visible) en su cabecera, con orientación Este - Nordeste. Esta aula no presenta divisiones internas, y al parecer lo hallado se reducía tan sólo a los cimientos, dado que no se han documentado puertas en los muros (Palol 1967, p. 43). Estaba pavimentada con opus signinum, y sus muros (de unos 50 cms. de espesor) estaban hechos a base de un mortero muy basto.

En esta aula fueron hallados varios sepulcros de tégulas dispuestas a doble vertiente, así como una tumba delimitada con paredes de ladrillo y mortero, y un mosaico funerario que debe ponerse en relación con esta zona de enterramientos (Barral 1974, p. 899, p. 918 - 920, figs. 16 a 20; p. 923, fig. 23).

El muro de la cabecera estaba (según los planos de la excavación) cerrado en línea recta, por lo cual el ábside que presenta esta aula debió ser posterior a la misma y adosarse

a ella, como supone Palol (1967, p. 44). De hecho, la existencia de dos fases constructivas queda clara a juzgar por las descripciones de Bosch Gimpera y Serra Ràfols, quienes indican que la primera edificación fue destruida por un incendio (Bosch Gimpera - Serra Ràfols 1966, p. 312), después de lo cual se construyó un segundo edificio situado unos 45 cms. por encima del anterior, al cual corresponde el ábside citado; el aparejo de los muros de esta nueva construcción es bastante cuidado, a pesar de la irregularidad de las piedras que los componen (Barral 1974, p. 901). Barral señala la posible existencia de algunas capillas laterales en el lado Sur de la basílica, a juzgar por algunos muros documentados a través de las fotografías de la excavación.

La planta del ábside es poligonal al exterior y semicircular en forma de herradura en el interior; si bien la planta poligonal presenta problemas cronológicos, el ábside en forma de herradura es típico del siglo VI, según Palol (1967, p. 44), quien cita como ejemplo comparativo el de la basílica del anfiteatro de Tarragona. El hallazgo de algunos elementos decorativos propios del siglo VII permite a este autor asegurar el uso del templo durante esta centuria, cronología que es aceptada por Barral (1974, p. 902 - 903), si bien Palol cree que la remodelación de la planta del edificio es anterior a los elementos decorativos, mientras que Barral (1974, p. 905) considera que ambos pueden ser contemporáneos.

El hallazgo de restos óseos bajo el pavimento del ábside ha hecho suponer a Barral (1974, p. 902) que el mismo debió tener una finalidad funeraria o martirial.

Alrededor de esta aula pudo constatarse una necrópolis de inhumación, en la cual pudo documentarse una lauda sepulcral de mosaico; por ello, la fecha inicial de este conjunto religioso y funerario queda fijada en el siglo IV o V como mínimo.

Materiales

Mosaico funerario

1 - Mosaico policromo, de carácter funerario (Barral 1972, láms. I y II; Barral 1974, fig. 20; Barral 1978, lám. LXXXI, n. 2). Cubría una tumba, de la cual es difícil definir su emplazamiento exacto; se cree que se hallaba en el interior de la primitiva basílica (Barral 1978, p. 125). La decoración consiste en una paloma, orientada a la derecha, y dos pequeños motivos geométricos: una cruz y un cuadrado escalonado (una especie de florecilla, según Barral). Estos motivos centrales estaban enmarcados por hiladas rectas de diferentes colores, así como una cinta ondulada.

Barral (1978, p. 127) a partir de la fecha final supuesta para la necrópolis del Francolí en Tarragona (de la

cual señala paralelos con el mosaico del Buen Pastor), los ejemplos de Terrassa y Barcelona "y el gran momento de la producción africana" (sic.) señala como fecha para este mosaico el siglo V. El mosaico se encontraba en el Museo Arqueológico de Barcelona en 1955; según indica Barral, no ha sido posible volver a encontrarlo.

El mosaico con decoración de palomas ya lo cita Lantier (1933, p. 341), aunque sin ilustrarlo; esta cita la recoge Palol (1967, p. 326 - 327), quien no había visto el mosaico. Lantier va más allá, indicando que aparecieron varias sepulturas con esta técnica decorativa, de las cuales no queda más que el citado fragmento con decoración de palomas. Por lo tanto, es imposible documentar la presencia de más de una tumba de este tipo en este lugar concreto.

Fragmentos de cancel

2 y 3 - Dos fragmentos de cancel visigótico, que presentan decoración esculpida a base de círculos secantes y grandes rosáceas; asimismo, se halló un posible cancel inacabado (Palol 1950; 1953, lám. XXXVIII; Barral 1974, p. 903 y p. 925 - 926, figs. 26 - 28). Se datan, según Palol, en el siglo VII, y los relaciona con la expansión de los talleres del centro de la Península. Se conoce también la existencia de otro fragmento escultórico, gracias a una fotografía (Barral 1974, p. 928, fig. 31).

Capiteles

4 y 5 - En este lugar se han hallado dos capiteles, que Barral (1974, p. 903; p. 927, figs. 29 y 30) relaciona con la segunda fase de la basílica, datándolos en el siglo VII. Aunque el segundo de ellos pueda ser efectivamente de dicho siglo (no nos extrañaría que fuese, en realidad, posterior), nos parece que esta cronología es, para el primer capitel (de tipo corintio; Barral 1974, p. 927, fig. 29) demasiado baja.

Sigillata africana D

6 - Borde y pared. Forma Hayes 59 B (referencia en Bay 1984 B, vol. II, p. 684).

Sigillata gris y anaranjada estampada

7 - Borde y pared. Forma Rigoir 6, probablemente A. Decoración estampada en la pared exterior. Producción gris (Puig i Cadafalch 1934, p. 382, fig. 517; Bosch - Serra Ráfols 1966, p. 322, fig. 9).

8 - Fragmento de pared. Forma Rigoir 18. Decoración en la pared exterior, consistente en palmetas. Producción gris (Puig i Cadafalch 1934, p. 382, fig. 517; Bosch - Serra Ráfols 1966, p. 322, fig. 9).

Barral (1974, p. 900) hace referencia explícita a la existencia de una decena de fragmentos de sigillata gris y anaranjada estampada en el Museo Arqueológico de Barcelona, que no hemos podido localizar en el citado Museo. Se trata de los mismos fragmentos estudiados por Rigoir (J. e Y. Rigoir 1972, fig. 1, n. 148; p. 44, n. 830; p. 48, n. 442; p. 50, n. 743; p. 59, n. 742 y 745; p. 64, n. 744).

Desgraciadamente, no podemos hacer muchas precisiones sobre estos materiales (a excepción de los publicados por Puig i Cadafalch), puesto que, como hemos dicho, no hemos podido localizarlos; por otra parte, en el citado estudio de los Rigoir se tienen en cuenta solamente los motivos decorativos, pero no se indican ni se dibujan la formas de las piezas.

Sigillata hispánica tardía

9 - Fragmento de pared. Forma Draggendorff 37 tardía; decoración del Segundo Estilo (referencia en Keay 1984 B, vol. II, p. 684).

Anforas

10 - Forma Keay VI (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 118 y 637).

11 - Forma Keay XXXV A (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 234 y 653).

12 - Forma Keay XXXVI B (Keay 1984 B, vol. I, p. 244, fig. 104, n. 8; citado en p. 241 y 653).

13 - Forma Keay LXII (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 660).

Orientales:

14 - Forma Keay LIII B (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 269 y 654).

Sud-hispánicas:

15 - Forma Dressel 23 - Keay XIII C (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 140 y 643).

16 a 19 - Cuatro fragmentos de asas de la forma Keay XIX (Keay 1984 B, vol. I, referencias en p. 159 y 645).

Hebilla de cinturón

20 - Hebilla de cinturón de tipo visigótico, hallada en las excavaciones del claustro. Una de ellas está adornada con la representación de dos caballos afrontados y con un motivo vegetal estilizado. Palol las data en el siglo VII (Palol

1950 A, p. 82 - 83, fig. 5, n. 3; p. 94 - 95, fig. 5, n. 2; Barral 1974, p. 928, fig. 32).

Conclusiones

Aunque no puede datarse con precisión, se ha demostrado la existencia de una muralla que, por tipología, no puede datarse antes de la segunda mitad del siglo III d. de J.C. Sin embargo, no es posible saber si es anterior a la basílica paleocristiana o si hipotéticamente puede tratarse de una muralla edificada para la protección de la misma, contando con la posibilidad (que creemos remota) de que el monasterio existiese ya en época tardoantigua. Sin embargo, creemos más probable relacionar esta fortificación con el lugar denominado Octavianum en el que fue martirizado San Cucufate según las actas de este santo, que podría ser una fortificación destinada a vigilar el paso de la Via Augusta y su cruce con el camino que procedía de Barcino a través del macizo de Collcerola; ello no significa que la muralla localizada sea la original de esta fortificación.

Es probable que el mausoleo hallado en el claustro del monasterio medieval sea efectivamente la tumba de San Cucufate, puesto que esta posibilidad está firmemente apoyada por el hecho de que el aula basilical construida posteriormente respete este mausoleo, como pone de relieve Barral.

No existen elementos arqueológicos, ni materiales ni tipológicos, que permitan datar la construcción del aula rectangular que se construyó con posterioridad al mausoleo, aunque el hecho de respetar éste y de la continuidad topográfica con la basílica posterior prueban que esta aula era una basílica martirial. Los fragmentos de mosaico funerario se relacionan probablemente con el aula (en el caso de que este mosaico se hallase realmente en el interior de la misma), y permiten pensar que ésta ya estaba construida en el siglo V.

No estamos en condiciones de valorar históricamente el incendio que, al parecer, destruyó esta aula, según indican Bosch Gimpera y Serra Ráfols; es posible que estos autores se hayan basado para ello en la presencia de cenizas, que podrían muy bien haber sido aportadas con tierras de relleno para elevar el terreno y proceder así a la construcción de la segunda basílica. Si esta posibilidad que sugerimos fuese cierta, el motivo de la construcción de esta segunda basílica no sería necesariamente la destrucción de la anterior, aunque preferimos adoptar una postura de prudencia, puesto que Bosch y Serra no especifican las razones que les llevan a afirmar que el aula rectangular fue destruida por un incendio. En todo caso, si éste realmente se produjo, tiene que ser anterior al siglo VII (o la segunda mitad del VI), fecha de construcción de la segunda basílica.

Gracias a la tipología arquitectónica de los ábsides de herradura podemos afirmar que la segunda basílica fue construida en la segunda mitad avanzada del siglo VI o ya en el VII d. de J.C. A este respecto, no es posible valorar si los elementos de decoración arquitectónica que se han hallado en este lugar, que se datan en la séptima centuria, son o no contemporáneos de la construcción de este edificio; tanto la opinión de Barral en este sentido como la de Palol (quien considera que el ábside de la basílica es más antiguo que estos elementos decorativos) carecen de bases sólidas que la prueben, y no es posible, a partir solamente de la tipología del ábside, determinar si la basílica fue construida en la segunda mitad del siglo VI o bien si lo fue entrado ya el VII d. de J.C.

La advocación del monasterio (muy antigua), la tradición y la continuidad de culto, y el hecho de que, según las actas de San Cucufate, éste fue martirizado en el lugar llamado Octavianum (que se identifica con el actual emplazamiento del monasterio), permiten pensar que el origen del monasterio medieval se encuentra en el aula citada, que probablemente sea la primitiva cella memoriae de este santo, alrededor de la cual iría creciendo paulatinamente una zona de necrópolis. Ello no lo impiden los restos que nos documentan el uso de esta aula en el siglo VII, dado que el ábside es un elemento añadido a la primitiva estructura y que no tenemos elementos cronológicos que permitan precisar el origen de ésta; la citada lauda sepulcral es el único dato, aunque significativo, que nos documenta una cronología del siglo IV o el V d. de J.C.

Los materiales cerámicos hallados en este lugar guardan muy posiblemente relación con la primitiva basílica paleocristiana, aunque no sabemos hasta cuándo estuvo activa la fortificación existente en este lugar, ni cómo se produjo el proceso que llevó a la transformación de la misma en un monasterio; por ello, es posible que estas cerámicas correspondan, al menos en un primer momento, más a la fortificación que a alguna actividad relacionada con la basílica, o quizás a ambas al mismo tiempo.

Bibliografía

Lantier 1933, passim. Puig i Cadafalch 1943, p. 382, fig. 517. Almagro - Colominas - Serra Ràfols 1945, p. 176 - 177. Palol 1950 A, p. 82 - 83, fig. 5, n. 3; p. 94 - 95, fig. 5, n. 2. Palol 1953, lám. XXXVIII. Bosch Gimpera - Serra Ràfols 1966, passim. Palol 1967, p. 43 - 44 y 326 - 327. Ripoll - Martí 1971. Rigoir - Rigoir 1972, fig. 1 y p. 44, 48, 50, 59 y 64. Barral 1972, passim. Barral 1974, passim. Barral 1978, p. 125 a 127, y lám. LXXXI, n. 2 (con bibliografía anterior). Keay 1984 B, vol. I, p. 118, 140, 159, 234, 241, 244, 269, 637, 643, 645, 653, 654, 660; vol. II, p. 684 - 685.

16.10.2 - Can Cabassa

Características

El yacimiento se encuentra situado en el término municipal de Sant Cugat y en territorio de Vallldoreix, a unos 300 m. de la ermita de Sant Llorenç de Fontcalçada. El topónimo "Fontcalçada", atestiguado ya en textos del siglo X, es muy significativo, pues alude al paso de una calzada por ese lugar.

Aunque no se han realizado excavaciones arqueológicas regulares en este yacimiento, podemos afirmar que el mismo corresponde sin duda a una villa romana, que debió ser una de las más prósperas de esta área, a juzgar por los hallazgos efectuados: tesselas de pasta vítrea de color azul oscuro (dimensiones 1 x 0,7 x 0,4 cms.), que evidencian la existencia de un mosaico policromo, y otras de mármol blanco, además de abundantes hallazgos cerámicos.

F. Margenat realizó algunos sondeos en este lugar (que permanecen inéditos). Se conservan algunos materiales procedentes de estas exploraciones, aunque se desconoce el contexto estratigráfico de los mismos, y el resultado de dichos sondeos.

Materiales

La mayoría de los materiales hallados en este yacimiento lo han sido por prospección superficial, aunque algunos de ellos proceden de los sondeos llevados a cabo por F. Margenat. Dado que se desconoce el contexto estratigráfico de estos materiales (únicamente se sabe la profundidad a la que fueron hallados) los incluimos en el grupo general; no obstante, en otro lugar hemos tratado aparte estos materiales (Járrega 1988, p. 384 - 385), por lo que remitimos al estudio citado para más datos sobre los mismos.

Todos estos materiales (a excepción de los fragmentos 9 y 16 de nuestro inventario, que se conservan en el Museo de Vallldoreix) se encuentran en los almacenes del Museo y de la Rectoría de Rubí.

Sigillata africana C

1 - Borde de plato de la forma Hayes 50. Diámetro indeterminado (Járrega 1988, p. 379, no ilustrado).

Además, se ha recogido un fragmento informe, de la producción C 1.

Sigillata africana D

2 - Borde. Forma Hayes 58 B, n. 9 a 11 (según la clasificación del Atlante). Producción D 1. Diámetro del

borde: 31 cms. (Járrega 1988, p. 381, no ilustrado).

3 - Borde. Forma Hayes 59. Producción D 1 (Járrega 1988, p. 386, fig. 6, n. 2).

4 a 6 - Tres fragmentos de bordes de platos de la forma Hayes 61 A. Es posible que dos de ellos correspondan a los tipos Lamb. 54, 54 ter y Hayes 61, n. 21 (según la clasificación del Atlante), aunque se hace difícil precisar la tipología solamente con unos bordes. Producción D 1 (Járrega 1988, p. 380, fig. 3, n. 1; p. 386, fig. 6, n. 3 y 4).

7 y 8 - Un fragmento de borde y otro de carena de un plato de la forma Hayes 67. El borde corresponde al tipo Hayes 67, n. 5 - 6, 17, 28. Producción D 1. Diámetro del borde: 17 - 18 cms. aproximadamente (Járrega 1988, p. 386, fig. 6, n. 5; p. 381, no ilustrado).

9 - Borde de plato de la forma Hayes 76 n. 6 (según la clasificación del Atlante), con la característica decoración dentada sobre el borde. Producción D 2. Diámetro indeterminado, pero al parecer bastante grande.

10 a 13 - Tres fragmentos (probablemente de distintas piezas) de viseras y un pequeño fragmento de pared con decoración de ruedecilla, correspondientes a cuencos de la forma Hayes 91. Producción D 1. Una de las viseras tiene un diámetro calculable en unos 17 - 20 cms. (Járrega 1988, p. 382, fig. 4, n. 7; p. 381, no ilustrados).

14 - Borde de un cuenco de la forma Hayes 99. Producción D 2. Diámetro del borde: 21 cms. aproximadamente (Járrega 1988, p. 386, fig. 6, n. 6).

15 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Producción D 1/2. Decoración estampada en el fondo interno, apreciándose parte de una palmeta. Corresponde al estilo A, pero no es posible definir a cual de las tres variantes del mismo pertenece, pues se conserva demasiado poco de la decoración (Járrega 1988, p. 386, fig. 6, n. 7).

16 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos circulares del tipo Hayes 28 - Atlante 12, que se halla en los estilos A II, B, C ? y D de Hayes. El ejemplar de Valldoreix debe atribuirse probablemente al estilo A II, aunque el hecho de que se encuentre separado del centro del plato (hoy perdido) por medio de tres acanaladuras concéntricas nos hace no descartar que pueda corresponder al estilo A III.

17 - Fragmento de base de forma indeterminada. Producción D 1. Decoración estampada en el fondo interno, de la que se conserva un círculo dentado, asimilable al motivo Hayes 32 - Atlante 17 o al Atlante 20. Estilo A II o A III (Járrega

1988, p. 382, fig. 4, n. 8).

18 - Base de plato de forma indeterminada, pero correspondiente por su tipología a una de las formas antiguas de la sigillata africana D (Hayes 58 a 64), por lo que resulta atípico el hecho de que corresponda a la producción D 2, aunque estos casos atípicos se detectan también en otros yacimientos, como en Barcelona (Járrega 1986) y Badalona (Aquilué 1987) (Járrega 1988, p. 385, no ilustrado).

Existen, además, dos fragmentos informes. Producción D 1.

Imitación de la sigillata africana D (?)

19 - Fragmento de borde y parte de la pared de un plato de la forma Hayes 58 - Lamboglia 52 C (según la clasificación del Atlante). La pasta es blanda, porosa, de fractura suave y no exfoliada, características que no corresponden a las de la sigillata africana D. El engobe prácticamente ha desaparecido. Diámetro del borde: 32 cms. (Járrega 1988, p. 386, fig. 6, n. 1).

Sigillata gris estampada

20 - Borde y parte de la pared. Forma Rigoir 1. Pasta de color gris, dura, compacta, de fractura un poco granulosa; engobe de color gris oscuro, no muy adherente. Decoración estampada en el borde, irregularmente marcada, a base de círculos dentados. Diámetro del borde: 33 cms. (Járrega 1988, p. 383, fig. 5).

Cerámica común africana

21 y 22 - Un fragmento de borde y visera correspondiente probablemente a un mortero, y otro informe. La pasta es típicamente africana; presentan engobe, en uno de los casos en mal estado, pero al parecer propio también de estas producciones (Járrega 1988, p. 387, fig. 7, n. 6; p. 384, no ilustrado).

Además, se han recogido cinco fragmentos de cerámica africana de la denominada "de cocina", correspondientes a las formas Ostia I, fig. 261 (dos fragmentos), Ostia I, fig. 264 (dos) y posiblemente Ostia IV, fig. 59 (uno), que no es seguro (salvo quizás en la última forma citada) que sean bajoimperiales, pero que no empiezan a producirse hasta época tardoantonina o severiana (Járrega 1988, p. 387, fig. 7, n. 1 a 5).

Anfora

23 - Un fragmento informe de ánfora africana (Járrega 1988, p. 384, no ilustrado).

Conclusiones

Las tesselas de mosaico (algunas de ellas aún unidas entre sí con mortero) indican la existencia de una villa romana cuando menos aceptablemente lujosa, dado que tenía como mínimo un pavimento musivo. La muestra de materiales cerámicos tardorromanos es relativamente amplia, por lo que cabe suponer que la villa debió seguir bastante activa durante el Bajo Imperio, por lo menos hasta mediados del siglo V, fecha de aparición de la forma Hayes 99 de la sigillata africana D, que se constata también en este yacimiento. La presencia de cerámica gris, probablemente medieval, de que aquí no nos ocupamos (13) no podemos ponerla en relación directa con la villa, puesto que podría corresponder a alguna ocupación o uso que no tenga ninguna relación con la misma.

Bibliografía

Járrega 1988, p. 379 - 387, figs. 3 - 7.

16.11 - SANTA PERPETUA DE MOGODA

16.11.1 - Bóbila Solà o El Xato

Características

El yacimiento se encuentra en una suave loma cerca del casco urbano de Santa Perpètua de Mogoda, junto al margen izquierdo de la riera de Caldes. Consistía en un campo de silos, según información de Pere García, de Santa Perpètua de Mogoda; estos silos fueron hallados al abrir la carretera. Cerca de los silos existía un pavimento de opus signinum con un desagüe.

Aunque estos silos se consideran medievales, las cerámicas grises que aparecen en ellos (consistentes en ollas de borde exvasado y cocción reductora) podrían ser más antiguas. El material está actualmente mezclado, no pudiéndose diferenciar por silos. Asimismo, la circunstancia de hallarse un plato completo de sigillata africana en el interior de uno de estos silos obliga a pensar que la datación del relleno no puede ser muy posterior a la de dicho plato, aunque no se conozcan otros elementos datables contemporáneos del mismo.

Materiales

Sigillata africana C tardía

1 - Plato prácticamente completo, de la forma Hayes 84 en sigillata africana C 5. El plato está quemado, aunque de un modo irregular, por lo cual tiene, generalmente, una coloración amarronada oscura. Diámetro del borde; 30 cms.; diámetro de la base: 16 cms. Decoración de ruedecilla en la

pared exterior y en el fondo interno.

Esta pieza se halló en el interior de uno de los silos. Se conserva en el Museo de Santa Perpètua de La Mogoda, junto a algunas cerámicas grises a las cuales se ha hecho ya referencia.

Conclusiones

El hallazgo de este plato (es digno de señalarse el hecho de que apareció prácticamente completo, lo cual hace difícil que se trate de una pieza residual) en el interior de uno de estos silos, así como la presencia de cerámica gris que podría ser altomedieval, pero también de cronología tardorromana, hace pensar que en esta zona debió existir un campo de silos que se podrían situar cronológicamente (aunque con reservas, y al menos en parte) hacia el siglo V. Ello podría documentar actividad agrícola en esta época, y el fin del uso de los mencionados silos en aquellos momentos, datados por el relleno de los mismos. Es posible que guardasen relación con algún asentamiento cercano, representado quizás en la estructura de signinum citada anteriormente.

Bibliografía

Agel 1986.

16.11.2 - Santiga

Características

En el caserío de Santiga, de topónimo bastante significativo ("la antigua", con la modalidad idiomática del "salat", conservado aún en muchos topónimos de Cataluña) y habitado aún actualmente, se localizaron, en una excavaciones realizadas por algunos aficionados locales, los restos de una villa romana. Consisten en una habitación configurada por un pavimento de opus sgininum, correspondiente a una pared con revestimiento hidráulico; en el interior de esta habitación se halló un dolium bastante atípico (la boca no es moldurada y exvasada, como es habitual en estos recipientes). Se encuentra bajo una casa moderna, y se trata evidentemente de una dependencia dedicada a finalidades agrícolas y de almacenamiento. Su cronología no ha podido ser fijada.

Por otra parte, reutilizado en la fábrica de la capilla medieval del caserío, se ha hallado recientemente un fragmento de ara de altar paleocristiana.

Materiales

Ara de altar paleocristiana

1 - Recientemente, como se ha señalado, se halló, reutilizada en la construcción de la capilla medieval de Santiga, un ara de altar de algún templo paleocristiano. El ara (de la cual sólo hemos podido ver fotografías) es rectangular, típica de esta tipología, hallándose partida en dos fragmentos; en un extremo tiene una perforación circular, a modo de ustrinum.

Conclusiones

Los hallazgos citados documentan claramente la existencia de un asentamiento romano (en este caso sin duda una villa, dada la estructura arquitectónica hallada), con una finalidad claramente agrícola. El topónimo, la probable perduración del hábitat durante los siglos medievales hasta la actualidad (no tenemos certeza de la existencia de interrupciones en el hábitat) y, principalmente, el hallazgo de un ara paleocristiana (que, aunque hallada reutilizada, debe de proceder de esta zona), permiten pensar casi con seguridad que esta villa estuvo activa durante la Baja Antigüedad.

El hallazgo del ara permite suponer la existencia en este lugar de una capilla paleocristiana, construida quizás, en un primer momento, para uso particular de la villa, y que posteriormente se convertiría en parroquia; como tal está documentada en tiempos medievales. Casos similares existen en el Maresme y el mismo Vallès (Sant Feliuet de Vilamilanys, en Rubí); probablemente, la villa situada en Santiga debería ser económicamente potente como para generar este centro religioso a nivel local. De todos modos, como en los casos citados, la posible relación funcional y estructural entre villa romana y capilla paleocristiana no queda clara, dada la falta de excavaciones que puedan precisarla.

Bibliografía

Vinyals 1984. Agel 1986.

16.12 - SENTMENAT

16.12.1 - Cova de La Guanta

Características

La cueva denominada La Guanta se encuentra situada en el término de Sentmenat; en el interior de la misma se han efectuado hallazgos de cerámica y vidrios tardorromanos, los cuales han sido publicados parcialmente por Rigoir (quien hace referencia a la decoración de algunas piezas de sigillata gris estampada), refiriéndose a una "cueva de los

alrededores de Barcelona" (probablemente se trata de ésta) y Keay.

Los materiales (conservados en el Museo de Palau de Plegamans) se hallaron en unas excavaciones practicadas por el aficionado local sr. Ventura, quien recogió algunos datos sobre la estratigrafía de la cueva. De los 5 a los 65 cms. de profundidad aproximadamente había un nivel de cenizas, que consideró moderno; entre los 65 y los 85 cms. apareció lo que él considera "cerámica mora" (creemos que se refiere a la cerámica pintada tardorromana, que de tal guisa está clasificada en el Museo); por último, entre los 85 y los 105 cms. de profundidad aproximada aparecerían las sigillatas estampadas ("piezas visigóticas"), además de huesos y algunos fragmentos de vidrio.

Posteriormente, E. Sanmartí realizó algunas prospecciones en esta cueva, de las cuales no tenemos ninguna noticia concreta.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento de borde y pared de un plato de la forma Hayes 59 B. Producción D 1. Pieza de mala calidad, quizás alterada por el fuego. Diámetro del borde: 24,5 cms. aproximadamente. Sin número de inventario (fig. 34, n. 1).

2 - Fragmento de carena e inicio del borde de la forma Hayes 59 B (no sabemos si corresponde a la misma pieza que la anterior). Keay (1984, p. 39) hace referencia a la forma Hayes 59 B en relación a este yacimiento, aunque no cita el nombre de la cueva. Sin número de inventario.

3 - Fragmento de plato de la forma Hayes 61 A, tipo Hayes 61 n. 21, según el Atlante, debido a las características del borde y su pie estrecho. Producción D 1. Diámetro del borde: 37 cms. Decoración estampada en el fondo interno, de círculos similares al tipo Hayes 32 - Atlante 17 (pero con un círculo concéntrico menos), del estilo A II - III de Hayes, y palmetas fragmentarias, pero posiblemente identificables con el motivo Hayes 2 - Atlante 109, del estilo A II. Corresponde al estilo A II de Hayes (fig. 34, n. 3). Núm. inv.: 146 / 206 (fig. 34, n. 3).

4 - Plato de la forma Hayes 61 B - Lamb. 53 bis, según la tipología del Atlante. Producción D 1/2. Diámetro del borde: 33 cms. Parte del exterior está quemado. Keay (1984, p. 39) hace referencia al hallazgo en este yacimiento de la forma Hayes 61 B. Núm. inv.: 207.

5 - Plato de la forma Hayes 64, concretamente el tipo 64 n. 4 de la clasificación del Atlante. Producción D 2. Diámetro del borde: 36 cms. Keay (1984, p. 39) hace referencia al

hallazgo en este lugar de la forma Hayes 64, aunque no cita el nombre de la cueva. Núm. inv.: 208 (fig. 34, n. 2).

Sigillata gris estampada

6 - Perfil completo de un plato de la forma Rigoir 1. Pasta color gris claro, dura, compacta; engobe color gris, mate. Diámetro del borde: 18,2 cms. Decoración estampada, poco marcada, en el borde. Núm. inv.: 212 (fig. 35, n. 3).

7 - Fragmento de plato de la forma Rigoir 1. Pasta de color gris claro, dura, compacta; engobe gris, mate, con variaciones de tonalidad, pero generalmente oscuro. Diámetro del borde: 30 cms. Presenta decoración estampada en el borde, de círculos del tipo 53 de la lámina X del Atlante; en el fondo, círculos similares al motivo 19 de la lám. X del Atlante, y otros alargados similares al 55 de la lám. XI del mismo Atlante. Núm. inv.: 154 / 211.

8 - Fragmento de plato de la forma Rigoir 1. Pasta de color gris claro, dura, compacta; engobe de color gris oscuro, semibrillante y espeso, adherente. Diámetro del borde: 17,5 cms. Decoración en el borde similar al motivo número 64 de la lámina XI del Atlante; en la base, círculos del tipo 53 de la lámina X del Atlante. Sin número de inventario (fig. 35, n. 1).

9 - Copa de la forma Rigoir 3 A. Pasta de color gris claro, dura, compacta; engobe del mismo color, mate, diluido. Diámetro del borde: 14 cms. Decoración de perlas sobre el labio. Sin número de inventario (fig. 37, n. 1).

10 - Copa de la forma Rigoir 3 A. Pasta de color gris muy claro, muy compacta, blanda, de corte suave pero homogéneo; engobe de tonalidades variables, semibrillante. Diámetro del borde: 14,8 cms. Decoración bien marcada, de círculos similares al motivo 55 de la lámina X del Atlante. Núm. inv.: 152 (fig. 36, n. 2).

11 - Plato correspondiente a la forma Rigoir 4, o más probablemente 8. Pasta gris oscura, compacta; engobe del mismo color, mate, aunque semibrillante en algunos sectores. Diámetro del borde: 16,3 cms. Presenta decoración estampada de círculos tipo Atlante lám. X, n. 19, mientras que los del fondo corresponden al Atlante lám. X, n. 53. Núm. inv.: 210 / 148 (fig. 35, n. 2).

12 - Fragmento de plato de la forma Rigoir 4. Pasta de color gris claro, dura, compacta; engobe del mismo color, poco denso y diluido, mate. Diámetro del borde: 21,5 cms. aproximadamente. Decoración de ruedecilla sobre el borde. Sin número de inventario (fig. 39, n. 2).

13 - Fragmento correspondiente a la forma Rigoir 8. Pasta de color gris - amarronado, dura, compacta, porosa; engobe gris

oscuro, brillante, homogéneo y adherente. Diámetro del borde: 24 cms. No presenta decoración. Sin número de inventario (fig. 39, n. 1).

14 - Fragmento de borde y pared. Forma Rigoir 18. Pasta de color gris amarronado, dura, compacta; engobe gris oscuro, brillante, homogéneo. Diámetro del borde: 18 cms. Decoración de cruces inscritas en círculos. Sin número de inventario (fig. 38, n. 2).

15 - Copa de la forma Rigoir 18. Pasta de color gris claro, dura, compacta; engobe gris oscuro, semibrillante, medianamente denso, adherente, advirtiéndose las líneas del torno al interior. Diámetro del borde: 13,5 cms. Decoración estampada al exterior, poco marcada, de círculos similares al motivo 19 de la lámina X del Atlante, y una posible palmeta. Sin número de inventario (fig. 37, n. 2).

16 - Fragmento de copa de la forma Rigoir 18. Pasta gris, dura, compacta; engobe de color gris oscuro, medianamente denso, semibrillante. Diámetro del borde: 14 cms. Decoración estampada poco marcada, al exterior, con un motivo rectangular (sin paralelo en el Atlante) y el inicio de una palmeta. Núm. inv.: 213 (fig. 37, n. 3).

17 - Fragmento de base, probablemente de la forma Rigoir 1 u otra forma con características de base análogas. Pasta gris, dura, compacta; engobe gris oscuro, medianamente denso. Decoración estampada, poco marcada, en el fondo interno, a base de círculos del tipo 14 y 15 de la lámina X del Atlante, palmetas del tipo 72 de la lámina XI del mismo y círculos sin paralelo en dicha obra. Sin número de inventario (fig. 36, n. 1).

18 - Fragmento informe, quizás perteneciente a una Rigoir 6 (por la inclinación del mismo). Pasta de color gris claro (tirando a beige), compacta; engobe gris oscuro, semibrillante y mate, según las zonas. Decoración exterior poco marcada, a base de palmetas alargadas. Sin número de inventario.

Sigillata anaranjada estampada

19 - Cuenco de gran tamaño de la forma Rigoir 18. Pasta de color beige anaranjado, dura, compacta apreciándose grandes fragmentos de cuarzo en la misma; engobe de muy mala calidad, mate y muy perdido. Diámetro del borde: 36 cms. aproximadamente, por lo que, a pesar de identificarse con la Rigoir 18, no se trata aquí de una copa, sino de un cuenco. Decoración exterior poco marcada, de motivos similares a los números 53 y 55 de la lámina XI del Atlante. Núm. inv.: 140 bis.

20 - Fragmento informe (quizás, por su inclinación, perteneciente a una Rigoir 6). Pasta de color anaranjado

salmón, dura, compacta; engobe prácticamente desaparecido. Decoración exterior de ruedecilla, poco marcada. Sin número de inventario.

Cerámica pintada

21 - Fragmento de cuerpo, probablemente de una jarra. Pasta de color beige, dura, compacta, depurada; engobe de color beige pálido al exterior, sobre la que se disponen motivos pintados de color rojo vinoso. Núm. inv.: 191 (fig. 40, n. 2).

Cerámica engobada atípica

22 - Fragmento de fondo de botella o jarra. Pasta de color naranja, dura, compacta; barniz anaranjado, mate, poco denso, aplicado sólo al exterior, quedando reservada la base. Presenta, al exterior, suaves acanaladuras, marcadas por el torno. Remite aparentemente a la sigillata estampada anaranjada, pero creemos que se trata de otro tipo de producción, dado que la forma no corresponde a la misma; asimismo, sus características físicas podrían relacionarse con las de otras producciones engobadas, como las señaladas por Guitart para Can Sentromà o las detectadas en la zona de Riudoms, en el Baix Camp. Sin número de inventario (fig. 40, n. 1).

Cerámica común gris, de cocina

23 - Fragmento de olla, de borde vuelto hacia afuera. Pasta de color gris, dura, compacta. Diámetro del borde: 16,5 cms. aproximadamente. Podría ser tanto de cronología tardorromana como altomedieval, aunque no se conocen elementos claramente clasificables como medievales en este yacimiento. Sin número de inventario.

Anforas

Sud-hispánicas:

24 - Dos fragmentos de borde, pare del cuello y arranque de asas y de parte de los hombros y arranque de asas respectivamente, que no unen entre sí pero que parecen corresponder a la misma pieza. Forma Dressel 23 - Keay XIII A (Keay 1984 B, vol. I, p. 143, fig. 54, n. 2).

25 a 27 - Tres fragmentos de asa de ánfora, atribuible probablemente a la forma Keay XIX. Pasta de color beige. Núm. inv.: 12 (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 159, no ilustrados).

28 - Pivote. Forma Keay XXIII (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 173, y vol. II, referencia en p. 646, no ilustrado).

Vidrio

29 y 30 - Dos fragmentos de bordes de botellas de vidrio verde (fig. 39, n. 4 y 5). Corresponden a la forma Isings 126 - 127 / Morin-Jean 9, cuyo origen no se ha estudiado aún pero que se ha detectado en Cartago (Deneauve 1974, p. 154, fig. 16, n. 50 a 57; Tatton-Brown, en Fulford - Peacock 1984, p. 206, fig. 68) y en Marsella (Foy - Bonifay 1984, 4, 87) en contextos tardoantiguos; en el vertedero de la calle de Vila-roma (Tarragona), fechado en el segundo cuarto del siglo V, también están documentados (TED'A 1989, p. 336, fig. 185, n. 9.36 a 9.42, y p. 337).

31 - Borde y pared de una jarra de vidrio verde (fig. 39, n. 3). Forma Vila-roma 9.20; se conocen paralelos en Luni y en Tarragona, en el vertedero de la calle de Vila-roma (TED'A 1989, p. 334 y 335, fig. 184, n. 9.20 y 9.21); los ejemplares de Tarragona se fechan algo antes de la mitad del siglo V.

32 - Base de unguentario de forma indeterminada. Vidrio verde (fig. 39, n. 6).

Como se ha dicho, todos estos materiales se conservan en el Museo Municipal de Palau de Plegamans.

Conclusiones

Las sigillatas africanas nos dan una cronología de segunda mitad del siglo IV y primera del V para la utilización de esta cueva en época tardorromana; las sigillatas grises y anaranjadas estampadas, de más difícil caracterización cronológica, pueden corresponder muy bien a este momento, así como las ánforas. Probablemente una datación de primera mitad del siglo V sea la acertada. El problema del sentido de esta ocupación remite a la situación de otros yacimientos en cueva.

Bibliografía

Keay 1984 B, vol. I, p. 39, 143, 159 y vol. II, 646.

16.13 - TERRASSA

16.13.1 - La ciudad romana de Egara

En el antiguo barrio de Sant Pere (agregado a Terrassa en tiempos relativamente recientes) se ubicaba, al parecer, la ciudad romana de Egara. Su nombre no es citado por ninguna fuente antigua, pero se conoce por dos inscripciones romanas halladas en esta zona, por las cuales se sabe que esta ciudad fue declarada municipio en época flavia. El emplazamiento de Egara debió ser el que tienen las iglesias de la zona de Sant Pere, que se sitúan sobre un espolón triangular formado por la confluencia de los torrentes de Vallparadís y d'en Monner,

que han excavado unos profundos barrancos que proporcionan un notorio aislamiento al área de la ciudad. Este lugar estuvo ocupado ya en época ibérica, como testimonian algunos restos hallados en él (Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 205 - 206).

El obispado de Egara fue creado en 450 por el obispo de Barcino Nundinario, de cuya demarcación se segregó el nuevo obispado, cuyo primer titular fue Ireneo. Los obispos de Egara son conocidos a través de los concilios de los siglos VI y VII; en el año 614 un concilio provincial se reunió en Egara. Este obispado desapareció a causa de la invasión árabe, puesto que a partir de ese momento no tenemos noticias de ningún otro obispo de Egara, ni tan sólo de la misma Egara, pues un documento del año 844 hace mención del Terracium castellum, antecedente toponímico de la actual Terrassa.

16.13.1.1 - Iglesias. Basílica de Santa María

Características

El conjunto eclesiástico de la antigua sede de Egara está compuesto por tres iglesias, dedicadas a Santa María, San Pedro y San Miguel. Las dos primeras son, en su estado actual, construcciones de época románica, pero en ambos casos la cabecera es de época anterior, siendo el ábside de la de Santa María cuadrado al exterior e interiormente semicircular, y el de Sant Pere de forma triabsidal. Estas estructuras y las precedentes presentan grandes problemas de identificación en lo que se refiere a su cronología y evolución, así como en la interpretación de los edificios precedentes a la actual iglesia de Santa María.

Estos problemas se agravan teniendo en cuenta que los datos de las excavaciones realizadas en este lugar en 1907 por Puig i Cadafalch no han sido nunca publicados en profundidad, y los trabajos posteriores de Serra Ràfols presentan contradicciones con los pocos datos conocidos de los trabajos anteriores, existiendo varias divergencias entre los diversos planos conocidos.

Es sabido por las fuentes que la ciudad romana de Egara tuvo un obispado fundado en el año 450, y acogió un concilio provincial en el 614; por ello, se ha supuesto que la iglesia de Santa María (la más antigua del conjunto) fue construida en la primera fecha, y su remodelación y la construcción de las otras dos iglesias (las de Sant Miquel y Sant Pere) guardaría relación con la segunda. Esta argumentación a partir de las fuentes no es válida sin una constatación arqueológica, y aquí es donde comienza la controversia entre los investigadores; mientras que para unos estas iglesias son de origen visigodo, otros, como Junyent (1955 - 56, passim) y Palol (1967, p. 48), postulan que no pueden ser anteriores al

siglo IX, basándose fundamentalmente en aspectos constructivos.

Según parece, la iglesia de Santa María está construida sobre una casa romana, actualmente mal conocida. Posteriormente, debieron existir en este lugar varios templos consecutivos (14). El primero de ellos es, hasta el momento, meramente hipotético; se pudieron documentar una serie de pilares, colocados a distancias regulares, que se ha sugerido que pueden haber correspondido a una construcción basilical (de la cual quedarían cuatro o cinco pilares de una línea de columnas, y tan sólo uno de la otra) o bien a un atrio de una casa romana (Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 208).

Entre esta fase y la ya sin duda basilical representada por el mosaico a que posteriormente aludiremos, se hallaron, en el mismo emplazamiento, dos muros paralelos, con una orientación Este - Oeste; el de la parte Sur tiene un grosor de 1 m. aproximadamente, mientras que el del lado Norte, que mide sólo 0,80 m., estaba reforzado en su parte inferior por cuatro contrafuertes. Ambos muros delimitan una gran sala de 8,50 m. de anchura y una longitud indeterminada, que Almagro, Serra Ràfols y Colominas (1945, p. 208) creen que debe corresponder a la primera basilica egarense; no existen elementos que permitan determinar su cronología (15). Se localizaron varias tumbas, que al parecer guardan relación con esta fase constructiva; esto reforzaría la hipótesis sobre el uso basilical de esta construcción.

El siguiente templo (y el primero del cual se puede asegurar que lo fue) consistía en una basilica de una sola nave, de la que se conocen los rasgos generales, si bien los distintos planos existentes presentan algunas contradicciones en algunos detalles (Palol 1967, p. 49). Estaba presidido por un ábside, situado en el lado oriental del templo; este ábside se ha documentado en mal estado, hasta el punto de que Junyent sugiere que debería tratarse de una cripta, encontrándose el verdadero ábside en el lado opuesto.

El suelo de esta iglesia estaba pavimentado con mosaico, compuesto por una serie de motivos geométricos distribuidos en varios cuadros, y dispuestos alrededor de un tema figurado central. Por debajo del nivel del mosaico, en la zona Este del templo, se halló una cripta que Palol (1967, p. 50) supone que pudo albergar el cuerpo de un mártir.

Junto al muro del templo se halló una lauda sepulcral (dedicada a Securus) formada por tres losas de mármol rodeadas por una cenefa musiva; Palol data esta lauda, basándose en los modelos africanos en los que ésta se inspira, en el siglo V. Dado que esta tumba apareció en una zona del templo donde no se halló el mosaico pavimental del mismo, se desconoce la relación que dicha lauda pueda tener con esta basilica o con la fase anterior.

Al Este del ábside se levantaba un baptisterio (Serra Ràfols - Fortuny 1949; Palol 1967, p. 151, fig. 51). Al parecer (aunque ello no puede asegurarse), esta estructura era independiente de la planta del templo y estaba anexa al mismo, con relación al cual presentaba cierta desviación hacia el Sur; por ello, ambas edificaciones no parecen haber formado parte del mismo plan constructivo (Palol 1967, p. 50).

Este baptisterio es de planta octogonal; en el centro existe una piscina de planta cuadrada, con cada uno de los lados curvado hacia el interior. La cubierta del baptisterio se apoyaba sobre cuatro columnas situadas en el pretil de la piscina. Según Serra Ràfols, esta piscina tenía dos pavimentos de opus signinum superpuestos.

La tipología y la cronología del baptisterio no son muy precisas, pues se hallan ejemplos similares tanto en Italia y Francia como en Africa; por otro lado, Palol cree que puede datarse hacia la segunda mitad del siglo V, aunque reconoce que este tipo de piscinas bautismales se fechan también a lo largo de los siglos VI y VII. Las razones que da este autor (1967, p. 152) para proponer la primera datación (técnica de opus signinum, figura "muy clásica" (sic) no son muy concluyentes, dado que la pavimentación en opus signinum tiene una fechación final incierta (quizás ya altomedieval) y, por otro lado, el supuesto clasicismo de la planta no queda suficientemente razonado.

Sin embargo, aparte lo dicho en relación al baptisterio, es cierto que el mosaico del pavimento puede datarse en el siglo V (Palol 1967, p. 50). Ello hace suponer que la lauda sepulcral de Securus sea, poco más o menos, contemporánea de la construcción del templo. Entre el baptisterio y el ábside existió un área cementerial (considerada por Palol como anterior a estas estructuras), una de cuyas tumbas presenta, asimismo, una cubierta de mosaico, decorado con temas de pavos reales, motivo paleocristiano bien conocido.

Posteriormente, una nueva remodelación convirtió la iglesia en una basílica de tres naves, en la que se conservó el anterior pavimento de mosaico y se amplió el suelo allí donde fue necesario (dado que la anchura de la basílica pasó de 12 a 18,50 m.) con un piso de opus signinum. Aquí se plantea la duda crucial de si esta remodelación corresponde con el ábside actualmente conservado o si éste es posterior a aquélla. Almagro, Serra Ràfols y Colominas (1945, p. 210) abogan por su contemporaneidad, mientras que Junyent (1955 - 56) y Palol lo niegan. Palol cree que esta remodelación corresponde al siglo VII (Palol 1967, p. 51), y defiende que las estructuras actualmente en pie, tanto de este templo como de los de Sant Pere y Sant Miquel, son de época carolingia.

Almagro, Serra Ráfols y Colominas defienden (1945, p. 210) que la parte prerrománica correspondiente a esta ampliación, así como la fundación de las iglesias de Sant Miquel y Sant Pere, son aún de época tardoantigua, a diferencia de lo que opinan Palol (como ya hemos visto) y Junyent (1955 - 56). Se basan para ello en los siguientes elementos de juicio:

- Uso del denominado opus emplectron en los muros exteriores, consistente en pequeños sillares que combinan en los ángulos con grandes sillares, lo que comparan con el templo romano de Vic. La comparación resulta un tanto extraña, habida cuenta de la (sea cual fuere la datación por la que se opte) importante diferencia cronológica entre dicho templo y las iglesias egarenses.

- El uso del pavimento de opus signinum, que consideran como un pavimentum ostracus del tipo descrito por San Isidoro; este argumento nos parece carente totalmente de valor, puesto que un pavimento de opus signinum no constituye, por sí solo, un elemento de datación, aunque resulta extraño asociarlo a construcciones carolingias, cronología que le suponen Junyent y Palol.

- La similitud de un mosaico de Farenzo, datado, según ellos, a finales del siglo V o inicios del VI, con el existente en el ábside triconco de la iglesia de Sant Pere.

- El uso de tegulae romanas en la cubierta de la iglesia de Sant Pere, caso único en la arquitectura medieval catalana (en el caso de que sea realmente medieval, evidentemente).

- El hallazgo de ánforas romanas en la bóveda del ábside de la iglesia de Santa María.

- La forma poligonal del ábside de Sant Pere.

Sin embargo, admiten que el hecho de que el ábside de Santa María no encaje bien con la dirección de las paredes de la basílica paleocristiana (o como ellos dicen, "visigoda") constituye un obstáculo a su teoría.

Estos mismos autores creen que "es difícil imaginar" para la iglesia de Sant Miquel otra función que la de baptisterio, basándose en el hallazgo en su interior de los restos de una piscina situada en el centro de la construcción. Sin embargo, indican que el cimborio y la nave de Santa María y la parte de Sant Pere no correspondiente al santuario son de época románica. Consideran que las pinturas murales que decoraban los ábsides de Sant Miquel y Santa María son datables hacia el siglo VI (Almagro - Serra Ráfols - Colominas 1945, p. 210 y 212).

Almagro, Serra y Colominas (1945, p. 212) creen que la construcción de la basílica "visigótica" que ellos propugnan

debe datarse en el siglo VI, dando por seguro que las obras estaban concluidas en 614, año de la celebración de un concilio provincial en Egara, lo que supone la existencia de un templo importante. Estos autores hacen suya la hipótesis formulada por Puig i Cadafalch (Puig i Cadafalch - Falguera i Goday 1909), según la cual el conjunto de las iglesias de Egara estaba formado por la basílica propiamente dicha (la de Santa Maria), un baptisterio (la iglesia de Sant Miquel) y una capilla funeraria (la de Sant Pere), comparando esta supuesta estructura con la observada en los conjuntos de Parenzo y Grado, en el norte de Italia.

Junyent (1955 - 56, p. 92 - 93) rebate los argumentos antes citados:

- El uso del denominado opus emplectron lo interpreta como materiales reutilizados, lo que se documenta, al parecer, en construcciones carolingias. Capiteles romanos y visigodos se reutilizan en la construcción de la iglesia de Sant Miquel.

- Los restos de pavimento situados en el ábside de la iglesia de Sant Pere no se enmarcan con la planta del citado ábside y son, por tanto, independientes y anteriores al mismo.

- Las tres ánforas que se hallaron rellenoando un hueco de la bóveda de Santa Maria no corresponden al sistema de utilización de ánforas para la construcción de bóvedas formando unidad con ellas para aligerarlas, por lo que cree que su uso en la bóveda de Santa Maria se limita a servir como material de relleno. Este sistema, según él, está más en consonancia con métodos constructivos propios del siglo IX, de aprovechamiento de materiales antiguos, con lo que explica también la cubierta de tégulas romanas en la iglesia de Sant Pere.

- La planta de ábside en herradura de la iglesia de Santa Maria no es privativa de tiempos visigodos, hallándose aún en los siglos IX - X; una perduración similar puede tener la planta triabsidada que se aprecia en Sant Pere. Cita varios paralelos que ilustran estas afirmaciones.

A los argumentos citados, que Junyent opone a los enunciados por Almagro, Serra Ràfols y Colominas, añade los siguientes:

- La iglesia de Sant Miquel presenta una solución en el arranque de los arcos que está más en consonancia con lo románico que con lo visigodo.

- El hecho de que en la iglesia de Santa Maria se hayan hallado unos silos y una canalización que rompen el pavimento de la basílica de tres naves lo interpreta Junyent como un indicio de la existencia de un período de abandono previo a la construcción aún en pie, abandono que relaciona con la invasión musulmana.

En cuanto a la presencia de un conjunto eclesiástico formado por tres iglesias, Junyent lo interpreta de modo distinto a Puig i Cadafalch y a Almagro, Serra Ràfols y Colominas. Según este autor (1955 - 56, p. 93 - 94) la iglesia de Santa María sería en este conjunto la iglesia principal, junto a la cual se situaban la de Sant Pere y Sant Miquel; en relación a esta última, niega que fuese un baptisterio, señalando que los baptisterios estaban antiguamente dedicados a San Juan, mientras que el culto a San Miguel se populariza por los tiempos en que él propugna la construcción de este edificio. Cita, asimismo, un convincente paralelo con la zona catedralicia de Ausona (Vic), que en el siglo IX estaba también constituida por tres edificios, dedicados también a San Pedro, Santa María y San Miguel; este último tenía también, como el caso de Terrassa, un cripta.

Junyent (1955 - 56, p. 88 - 89), haciendo referencia a un juicio celebrado en la iglesia de Santa María en el año 1017 en presencia del conde de Barcelona, el obispo de Ausona, el abad de Sant Cugat y otros próceres del condado de Barcelona, supone que el hecho de hallarse reunidos todos estos personajes en dicha iglesia sólo puede explicarse por el acto de consagración de la nueva iglesia después de las devastaciones de Almanzor. A este respecto, cabe recordar que no tenemos ninguna noticia concreta que nos permita suponer que este templo fuese destruido por dicho caudillo.

Por otro lado, cabe señalar que el ara rectangular de la iglesia de Santa María es probablemente paleocristiana (Palol 1957, p. 86; Palol 1967, p. 51, nota 38).

Materiales

Mosaicos

1 - Mosaico pavimental policromo (Barral 1978, láms. LXXXV y LXXXVI). Las dimensiones de la parte conservada son 1,40 x 0,70 m. Los colores de que consta son el blanco, el rojo, el gris amarillento y la pasta vítrea blanca. Sobre un fondo blanco se ha representado un pavo real orientado a la izquierda, delante de cuyo pico aparecía una crátera, hoy prácticamente perdida; como indica Barral (1978, p. 130) la crátera debió ser el motivo central del mosaico, y debió estar flanqueada por dos pavos reales colocados uno frente al otro, de los cuales uno se ha perdido casi completamente. Estos motivos estaban enmarcados por cuatro bandas, alternativamente blancas y azules.

Este mosaico fue descubierto en las excavaciones de Serra Ràfols, en el año 1947. Se encontraba en el interior de la iglesia de Santa María, y aunque se ha pensado que se trataba de un mosaico sepulcral, Barral (1978, p. 130) cree, en cambio, que originariamente era un mosaico de pavimento,

dado que no corresponde, ni por sus medidas ni por su orientación, a la tumba que se halló debajo del mismo (16). Por tanto, la tumba es anterior al pavimento, el cual podría ser, en su parte conservada, un fragmento del borde o un panel, en opinión de Barral.

Dado que, según Serra Ràfols (Serra Ràfols - Fortuny 1949, p. 32 y 55) el ajuar de la tumba podía datarse a finales del siglo III o inicios del IV, las monedas aparecidas bajo la basílica, que se encuentra a un nivel superior, y el nivel del mosaico, Barral (1978, p. 131) propone para éste una datación de la primera mitad del siglo IV. Confesamos que los dos últimos argumentos son excesivamente aleatorios, sobre todo el de las monedas, dado que es poco relevante que haya monedas tardorromanas a un nivel superior al mosaico, y no hemos de olvidar la larga perduración de las mismas. Por otro lado, esta datación, proporcionada, según Barral, "por los datos arqueológicos" es considerada por dicho autor acorde con el estilo del mosaico, al que compara con otros de Antioquía, Herbet Muqa (en Siria) y Santa Constanza en Roma, todos ellos del siglo IV (Barral 1978, p. 131).

Queda la duda de si estamos ante un mosaico privado situado donde antes había habido una necrópolis de inhumación, o si por el contrario pertenece éste a una basílica cristiana que podría ser de época constantiniana, debajo del pavimento de la cual (y antes de la construcción del mismo) se practicó al menos una inhumación, dado que se trataba de tierra sagrada; la costumbre de enterrar bajo el suelo de las iglesias (singularmente en el caso de sacerdotes) es una costumbre bien documentada en época medieval. En este caso, podría quizás identificarse con el primer templo, del cual se ha documentado tan sólo con seguridad una hilada de columnas.

De todos modos, a la vista del plano de situación de la tumba y el mosaico (17) tenemos la impresión de que este fragmento de mosaico no estaba in situ, sino que debió ser echado encima de la tumba como elemento de cubrimiento de la misma, con lo cual todas las interpretaciones que puedan hacerse pecan de fantasiosas. Por lo tanto, todas las argumentaciones supuestamente estratigráficas que hace Barral para datar el mosaico nos parecen totalmente descartables, aunque recordamos la importancia que tienen los pavos reales en la primitiva simbología cristiana. Este argumento podría servir, sino para asegurar, sí por lo menos para sugerir una datación del mosaico en el siglo IV; de este modo, aunque no se hallase in situ, la teoría de la atribución del mosaico a una hipotética basílica constantiniana podría verse reforzada.

El mosaico se conserva en la iglesia de Santa María.

... - Mosaico pavimental policromo (Falol 1967, lám. XXIV; Barral 1978, láms. LXXXVIII a XCI, n. 1), correspondiente al suelo de la basílica del siglo V (la denominada por Falol "tercera basílica"). Las dimensiones de la parte conservada son 11,55 x 16,82 m. aproximadamente; se halló muy destrozado. Está compuesto por los siguientes colores: blanco, negro, rojo y amarillo anaranjado. La técnica es muy basta. La composición consiste en una serie de paneles dispuestos alrededor de un gran círculo central, bordeado interior y exteriormente por un entrelazado circular de dos hebras; en la zona del centro aparece, asimismo, un gran escudo de escamas biconvexas (divididas cada una de ellas en dos partes, una clara y otra oscura), dispuestas en bandas concéntricas.

Los paneles geométricos aparecen yuxtapuestos entre sí, uniéndose mediante un entrelazado de dos hebras. Los motivos representados son los siguientes: ajedrezado con cuadrados de lados cóncavos superpuestos; cuadrícula en cuyo interior aparecen cuadrados dispuestos de pie (es decir, en posición romboidal), los cuales forman octógonos yuxtapuestos, separados entre sí por dichos cuadrados; florones de seis pétalos que forman una roseta; escamas dispuestas sobre un panel rectangular; cuadrados y hexágonos combinados, que forman octógonos secantes; cuadrícula de líneas rectas. Cerca del muro Sur de la basílica se detectaron dos pequeños rectángulos, en los que aparecen delfines (de color azul, negro y rojo) y dos grupos de peltas de volutas (Barral 1978, lám. XC).

La división en paneles geométricos se encuentra también en la sinagoga de Elche, como recuerda Barral (1978, p. 132), quien añade que las zonas oscuras se encuentran también en el mosaico de la villa de Tossa, que data en el siglo V; una decoración similar aparece en una basílica de Hipona, en Túnez, que se ha datado entre el primer tercio del siglo V y la conquista bizantina. Además de estos argumentos estilísticos, Barral tiene en cuenta la tipología del baptisterio y el mosaico itinerario para datar este mosaico en la segunda mitad del siglo V (Barral 1978, p. 133), con cuya construcción cree que podría guardar relación la creación del obispado de Egara en el año 450.

La datación propuesta por Barral viene a coincidir con la que le atribuye Falol (1967, p. 210 a 213), quien data este mosaico hacia el siglo V. De todos modos, esta datación la propone más en relación al templo en sí y por comparación con el mosaico de la villa de Tossa (Gerona), que data supuestamente en el siglo V, que por una claridad cronológica proporcionada por los motivos del mosaico.

Como el anterior, se conserva en la iglesia de Santa María.

3 - Mosaico sepulcral policromo (Palol 1967, lám. XCIX; Barral 1978, láms. XCI, n. 2 y XCII). De hecho, la decoración de mosaico se reduce a formar un marco de una lauda sepulcral hecha de losetas de mármol. En la zona de los pies aparece una cenefa formada por dos anchas cintas de tres colores, enlazadas entre sí formando dos hebras. A la derecha de las losetas de mármol que conforman la lauda aparecen dos cenefas decorativas: la exterior es semejante a la de los pies, pero más estrecha, mientras que la interior presenta un motivo de zig-zag de imitación floral sobre fondo blanco. En el lado izquierdo aparece una sola cenefa, más ancha, con doble hilada de teselas blancas y negras, mientras que en la cabecera la decoración es del tipo de ajedrezado.

La lauda funeraria está hecha con tres placas de mármol blanco (cuyas dimensiones son 59, 56 y 58 cms. de largo por 40 cms. de ancho), en las cuales se grabó el texto, que tiene su cabecera orientada al oeste. Seguimos la lectura de Fabre, Mayer y Rodà (1984, p. 121); dado el estado fragmentario de la inscripción, no tendremos en cuenta los intentos de restitución hechos en relación a la misma, puesto que los consideramos muy dudosos: Securu ((s...)) / Cecil((ianus)) / n ((..... /)) / es((.....)) / est h ((.....)).

Según Palol (1967, p. 327) no es posible saber si la lauda es anterior o posterior al mosaico, dado que es posible que se hubiese perforado el mismo para colocar dicha lauda; nosotros creemos que esto sólo tendría sentido en el caso de una reutilización de la tumba. Por otro lado, Barral, al estudiar este mosaico, no hace ninguna referencia a esta posibilidad apuntada por Palol, que no nos parece lógica por la razón antes indicada y por el hecho de formar, placas de mármol y mosaico, un conjunto homogéneo.

De todos modos, Barral llama la atención sobre la singularidad de este tipo de mosaico combinado con losas de mármol; el mencionado autor relaciona este mosaico, tanto por su simplicidad decorativa como por su inscripción, con modelos norteafricanos de Mauritania y Sétif, así como el grupo de las Baleares, y propone una datación en el siglo V (Barral 1978, p. 134). Palol (1967, p. 328), por su parte, cree que este mosaico no puede fecharse con posterioridad a la segunda mitad del siglo V.

Por otro lado, Barral considera que este mosaico, situado contra el muro sur de la basílica a la que corresponde el mosaico pavimental datado en el siglo V (que fue descubierto al mismo tiempo que el sepulcral, dato significativo) debe estar ligado directamente con dicho mosaico de pavimento, con lo cual sugiere que ambos sean más o menos contemporáneos (Barral 1978, p. 133). Si ambos forman parte del mismo proyecto constructivo, significa que desde un principio se pensó en emplazar el mosaico sepulcral en el lugar en el que se halló, mientras que el resto del templo se pavimentaría con otro mosaico distinto. De todos modos, sea

ligeramente anterior o posterior un mosaico con respecto al otro, queda claro que ambos coincidieron en un momento determinado como parte del suelo de la denominada por Palol "tercera basílica".

Se encuentra en la iglesia de Santa María, reinstalado in situ.

Escultura

Almagro, Serra Ràfols y Colominas (1945, p. 206) aluden a un relieve (sin indicar el lugar concreto del hallazgo), del que se dice que es "también tardío", y que en él están representados "tres personajes, uno con toga, otro con ancha túnica o, acaso, la paenula usada por los eclesiásticos a partir del siglo IV". Cabría comprobar esta referencia, pero no hemos podido hacerlo. Asimismo, aluden al hallazgo de unas molduras y friso "de bárbaro estilo".

Ara de altar

4 - Ara de altar rectangular, utilizada en el templo de Santa María. Presenta abundantes grafitos de época medieval (18). Probablemente es de época paleocristiana (Palol 1957 - 58, p. 86; Palol 1967, p. 51, nota 38), aunque el mismo Palol indica (1967, p. 187) que podría ser quizá prerrománico o románico, dado el predominio de la longitud y la tendencia a estrecharse.

Anforas

Las tres ánforas que citamos seguidamente, y que han sido publicadas por Keay, se encontraban formando parte de la estructura de la cabecera de la iglesia de Santa María, donde estaban utilizadas como material de relleno.

5 y 6 - Dos ánforas completas (sólo existen ligeras roturas). Forma Keay LXI A (Keay 1984 B, vol. I, p. 92, fig. 32, n. 3; p. 92, fig. 32, n. 2, con detalle en p. 306, fig. 132, n. 1. Fotografías de ambas en vol. II, p. 733, fig. 213, n. 9 y 10).

7 - Anfora completa. Forma Keay LXI B (Keay 1984 B, vol. I, p. 92, fig. 32, n. 1; detalle en p. 307, fig. 133, n. 1, y fotografía en vol. II, p. 735, fig. 214, n. 1).

Monedas

8 a 10 - Tres "monedas constantinianas", halladas "bajo los mosaicos" de la iglesia (Mateu 1945 - 46, p. 255). No se especifica de qué mosaico se trata, o de si es más de uno.

Conclusiones

Dados los confusos datos que existen acutalmente sobre la cronología de las iglesias de Terrassa, podemos decir que prácticamente el único punto seguro es que, en un momento indeterminado del siglo V (posiblemente a mediados del mismo) existía una basílica con un pavimento de mosaico, que es el que permite establecer la cronología de la misma. Es muy interesante la posibilidad de la existencia de una basílica anterior, que habría que llevar quizá al siglo IV, pero son tan pobres los datos existentes que no es posible determinar si los restos hallados corresponden a una basílica cristiana o a otro tipo de construcción, por lo que no es posible asegurar la existencia de una basílica anterior a la del mosaico.

Por otro lado, las razones aducidas por Junyent para rebatir una cronología del siglo VI para la estructura actualmente visible de la cabecera de la iglesia de Santa María son lógicas, pero en modo alguno definitivas, aunque tampoco lo son las opiniones contrarias. El único elemento que nos parece de bastante importancia como para permitir pensar seriamente en una datación antigua (del siglo VI o inicios del VII d. de J.C.) es la presencia de ánforas africanas de la forma keay LXI. Si bien es cierto que, como aduce Junyent, estas ánforas no estaban utilizadas como suele suceder en estos casos (es decir, colocadas para aligerar el peso de las bóvedas) sino como material de relleno, también lo es, a nuestro entender, que unas ánforas completas no pueden ser, en modo alguno, material residual, como propone Junyent, dada la fragilidad de estos recipientes. Ante este argumento, creemos que merece la pena considerar, al menos, la posibilidad de que dicha cabecera pueda datarse, efectivamente, en el siglo VI o como mucho en los primeros años del VII, dado que no es lógico suponer para estas ánforas una datación posterior.

Bibliografía

Puig i Cadafalch - Falguera i Goday 1909. Almagro - Serra Ràfols - Colominas 1945, p. 205 - 212, y láminas XV - XVI. Mateu 1945 - 46, p. 255, n. 126. Serra Ràfols - Fortuny 1949. Junyent 1955 - 56. Palol 1957 - 58, p. 86. Palol 1967, p. 45 - 51; p. 150 - 154; p. 187; p. 210 a 213; p. 321 - 322, y láms. XXIV y XCIX. Barral 1978, p. 128 a 134 (con bibliografía anterior). Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 121 - 122 y lám. XXVIII. Keay 1984 B, vol. I, p. 92, 306 y 307.

16.13.1.2 - Alrededores de la iglesia de Sant Pere

Características

Indeterminadas. Se trata de una lápida y dos monedas halladas en los alrededores de la iglesia de Sant Pere, suponemos que de un modo casual. Lo mismo puede decirse de la lápida, puesto que se halló a inicios de siglo en la zona de la iglesia de Sant Pere, no sabemos si dentro de la misma o no.

Materiales

Epiqrafía

1 - Lápida funeraria, hallada en la iglesia de Sant Pere o en sus alrededores. La piedra es mármol blanco, importado de Italia, y en él estaba grabada una inscripción del siglo I que fue reutilizada en época tardorromana, grabándose en su reverso un texto del que resta tan sólo lo que sigue:
/u /e XX /er (o re) c.

Fabre, Mayer y Rodá consideran (1984, p. 123) que las letras re c... deben corresponder a la fórmula recessit in pace. El carácter cristiano de la inscripción lo deducen del mismo tipo de letras utilizado, que datan, por criterios paleográficos, hacia los siglos VI - VII. Se conserva en el Museo Municipal de Arte de Terrassa.

Monedas

2 y 3 - Dos "monedas constantinianas" halladas en los alrededores de la iglesia de Sant Pere (Mateu 1945 - 46, p. 255).

Conclusiones

Hallazgos sueltos, que no añaden nada nuevo a los otros datos con que contamos para esta zona.

Bibliografía

Mateu 1945 - 46, p. 255, n. 126. Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 122 - 123 y lám. XXVIII.

16.13.1.3 - Material de procedencia desconocida

Características

En el Museu Casa Alegre de Terrassa se guardan algunos fragmentos de cerámica de procedencia desconocida, aunque es razonable suponer que fueron hallados en las antiguas excavaciones de la zona de las iglesias, o en todo caso en

Terrassa o su territorio.

Materiales

Sigillata africana C tardía

1 - Perfil completo de plato de la forma Hayes 82 B. Producción C 5. Diámetro el borde: 37 cms. Decoración de ruedecilla al exterior.

Conclusiones

Poco puede decirse sobre esta pieza (posiblemente hallada en las excavaciones de las iglesias de la zona de Sant Pere), aunque tiene interés desde el punto de vista tipológico, por la rareza de esta forma cerámica en la zona catalana.

Bibliografía

Inédito.

16.13.1.4 - LA CIUDAD DE EGARA EN EPOCA TARDORROMANA: ESTADO DE LA CUESTION.

Poco es lo que podemos decir sobre la Egara de época tardorromana, teniendo en cuenta que ni tan sólo sabemos nada acerca de la ciudad altoimperial. Desconocemos, por ejemplo, la exacta ubicación de núcleo urbano, así como su extensión. Los edificios descubiertos bajo las iglesias paleocristianas y medievales permiten pensar que se encontraba en la antigua zona de Sant Pere de Egara; la misma ubicación de las iglesias hace pensar lo mismo. De todos modos, esta ubicación no permite el emplazamiento de un núcleo urbano muy grande, por lo que es posible que este municipio flavio fuese más un centro administrativo de un poblamiento rural disperso. Es posible, pues, que el obispado de Egara, creado en el año 450, no tuviese como centro un núcleo urbano importante, sino que fuese la cabecera de una población esencialmente rural.

Del núcleo central de la Egara tardorromana (sobre cuyas características sabemos muy poco, como hemos dicho) tan sólo conocemos arqueológicamente las iglesias de la zona de Sant Pere d'Egara, acerca de cuya problemática ya hemos tratado más arriba. Resumiendo, podemos decir que es posible (aunque no seguro) que hubiese en este lugar una basílica paleocristiana hacia el siglo IV, que en el siglo V se construye con seguridad un edificio de estas características (pavimentado con un mosaico) en el emplazamiento de los confusos elementos arqueológicos anteriores, y que la cabecera de la iglesia de Santa María, pese a la polémica suscitada sobre su datación, creemos que debe fecharse en la segunda mitad del siglo VI o ya en el VII d. de J.C., fundamentalmente por la presencia de ánforas africanas

reutilizadas en la bóveda. Es posible que algunos elementos (la cabecera) de la iglesia de Sant Pere y el edificio actualmente en pie de la de Sant Miquel sean del mismo momento que la cabecera de Santa María, pero solamente podemos decirlo en base a elementos tipológicos, no arqueológicos como las ánforas citadas.

Bibliografía

Véase lo dicho en los dos apartados anteriores.

16.13.2 - El área rural.

16.13.2.1 - L'Aiguacuit

Características

El yacimiento consiste en una villa romana, situada en el extremo sur de una prolongada pendiente del terreno que desciende hasta un torrente cercano. Desde 1987 se han venido sucediendo varias campañas de excavaciones de urgencia a cargo de diferentes arqueólogos, que han dado lugar al hallazgo de materiales bajoimperiales. Parece ser que pudo documentarse una fase constructiva de época tardorromana (según comunicación personal del sr. Eduard Sánchez, uno de los excavadores del yacimiento), aunque por el momento no es un dato seguro. Esperamos una pronta publicación de los resultados de las excavaciones y de los materiales arqueológicos que permitan documentar con precisión la fase de ocupación de esta villa en época tardorromana.

Materiales

Queremos destacar, por su interés, algunos fragmentos cerámicos que nos parecen representativos, aunque sabemos que existen bastantes más (se ha hallado también sigillata gris estampada). Un ejemplar de la forma Hayes 58 B y otros de las Hayes 61 B y 91 B de la sigillata africana D, así como un fragmento de ánfora oriental, fueron hallados en la primera campaña de excavaciones de 1987 (en las que participamos personalmente), en estratos aparentemente más modernos y en prospecciones superficiales. Los otros materiales nos han sido mostrados por los señores Eduard Sánchez y Antonio Moro, directores de algunas de las campañas de excavación efectuadas en este lugar.

Cerámica "lucente" o brillante

1 - Fragmento de pared con decoración de ruedecilla.

Sigillata africana D

2 y 3 - Dos fragmentos de borde y parte de la pared. Forma Hayes 58 B. Producción D 1.

4 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 61 A. Producción indeterminada (engobe muy alterado).

5 - Borde y parte de la pared. Forma Hayes 78. Producción D 1. Diámetro del borde: 21 cms.

6 y 7 - Dos fragmentos de borde, pared y visera. Forma Hayes 91 B. Producción D 1. Uno de ellos presenta un borde ligeramente alto, próximo al tipo 91 C, pero no tanto como para poder encuadrarlo dentro del mismo; por su aspecto, preferimos considerarlo dentro del tipo 91 B.

Imitación de la sigillata africana D

8 - Fragmento de borde y parte de la pared. Imita la forma Hayes 58 B de la sigillata africana D. La pasta es distinta de la típica de las producciones africanas, y el engobe, de color marrón y espeso, es asimismo distinto. Es un caso similar a otros fragmentos, que imitan asimismo esta forma, documentados en escaso número en yacimientos de la cercana zona de Rubí.

9 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Pasta de color rosado amarillento, porosa y blanda. Engobe de color naranja, de mala calidad y muy perdido. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en círculos dentados similares al tipo Hayes 35 - Atlante 22 y palmetas de mala factura que no presentan una confrontación precisa con los modelos africanos, y que están distribuidas de modo anárquico, lo que tampoco coincide con los esquemas decorativos de las sigillatas africanas. Es evidente, tanto por sus características físicas como por su decoración, que no se trata de sigillata africana D, y tampoco puede encuadrarse en la producción anaranjada estampada de origen (o inspiración) gálico. Por la disposición anárquica de la decoración pensamos que debe considerarse una imitación del estilo A III de la sigillata africana D, y datarse, por lo tanto, en el siglo V.

Anfora

10 - Fragmento de pared y asa de ánfora oriental de la forma Almagro 54 - Keay LIV.

Monedas

11 y 12 - Dos monedas de Constantino I.

Conclusiones

Aunque, como se ha dicho, estamos a la espera de la publicación de los materiales hallados en este yacimiento (así como de las características del mismo), la muestra de cerámicas que recogemos aquí permite avanzar algunas

conclusiones sobre las actividades comerciales y la cronología de esta villa en época tardorromana. Además de constatarse en escaso número una producción que imita la sigillata africana D en el siglo IV, y que por su difusión comarcal (siempre en escaso número) pensamos que pudo producirse en el Vallès, la sigillata africana D y el fragmento de ánfora oriental nos documentan actividad en este asentamiento a lo largo del siglo V, como demuestran la imitación del estilo A III de la sigillata africana D y el fragmento de ánfora oriental. Asimismo, es interesante constatar la distribución de las ánforas orientales en la zona rural, en este caso del ánfora palestina de la forma Almagro 54 - Keay LIV.

Bibliografía

Inédita.

16.13.2.2 - Can Anglada

Características

En el año 1958, al cavarse una zanja con motivo de unas obras, se halló casualmente un sarcófago de plomo, decorado, que estaba protegido con tegulae y dispuesto de Este a Oeste. El lugar donde fue hallado, contiguo a la ermita de Sant Cristòfol y la masía de Can Anglada, se encuentra cerca de un antiguo camino que une Sabadell con Terrassa; existen noticias del hallazgo en este lugar de tumbas de tegulae y de cerámicas (existen restos de tegulae reutilizados en la fábrica de la mencionada ermita de Sant Cristòfol), por lo que en este lugar debió existir un asentamiento rural en época romana.

Materiales

Sarcófago

1 - Sarcófago de plomo, cuyas dimensiones son 193 x 48 x 36 cms. Tiene la particularidad de estar decorado en sus cuatro paredes laterales con la representación de treinta y cuatro cuadrigas enmarcadas por metopas, entre las cuales se representan cabezas femeninas identificables como Gorgonas. Es el único sarcófago de plomo decorado que se conoce en el Levante peninsular, si bien se han hallado otros en el Sur de España. En base a la decoración, puede fecharse en la primera mitad del siglo IV, según Balil (1959 C, p. 309).

Conclusiones

El hallazgo de este sarcófago nos documenta la existencia de un asentamiento que debió estar activo durante el Bajo Imperio; asimismo, nos permite conocer un tipo de sarcófago poco común en esta zona.

Bibliografía

Balil 1959 C. Gorina 1959. Ripoll 1960 - 61, p. 350.
Casanovas 1987.

16.13.2.3 - Can Bosch de Basea

Características

El yacimiento, que se encontraba en un campo de cultivo denominado "Vinya d'en Manel", dentro de las propiedades de la antigua masía de Can Bosch de Basea, se localizaba a nivel del actual kilómetro 20.300 - 20.500 de la autopista A - 18, a causa de la construcción de la cual fue descubierto y posteriormente destruido. Durante este intervalo de tiempo, en el año 1974, se llevó a cabo en este lugar una excavación de urgencia, que ha sido publicada (Morral - Nuix - Martín 1980, passim).

Estas excavaciones dieron como resultado el hallazgo de una necrópolis, (diez enterramientos en tumbas de tégulas y, en un caso, de murete de piedra y argamasa) dos habitaciones pertenecientes al horno y el hipocausto de unas termas, un pozo, trece silos y una instalación industrial con balsas de decantación (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 107 a 111, figs. 1 a 5). Según sus excavadores, tan sólo en el pozo y en los silos se han podido determinar estratos arqueológicos, estando en el resto del yacimiento arrasados y removidos con anterioridad al inicio de las excavaciones; éste argumento no nos parece aceptable para el conjunto del yacimiento, ya que dudamos que la balsa de decantación de la zona industrial, que se conservaba casi completa, no tuviese un nivel de relleno intacto y no removido, por no hablar de los posibles estratos fundacionales, ya sean en las trincheras de los muros o bajo los pavimentos, que bien podían haberse excavado dado que habían de ser destruidos para construir la autopista. Pero esta es la situación en que se ha excavado y publicado (y aún podemos considerarnos afortunados por esto último) el yacimiento, la abundante presentación escrita y gráfica de los materiales del cual no guarda, desgraciadamente, una correlación estratigráfica.

Si se puede señalar que en el pozo antes mencionado se pudo hallar un esqueleto humano completo, a tres metros de profundidad. Por debajo de él aparecieron, hasta el fondo del pozo, "minúsculos" (sic) fragmentos de sigillata africana A. Por ello, sus excavadores creen que en el momento de caer o ser lanzado el cuerpo humano, el pozo ya no tenía su finalidad primitiva, sino que era usado como escombrera (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 14). No podemos intentar relacionar la presencia de este cadáver con ninguna actividad bélica, y siendo rigurosos, cabe pensar (aunque un accidente no es imposible) que parece tratarse de un asesinato, pero no

podemos por ello postular ni una datación ni una causa "histórica" que explique el mismo, a falta de mayores concreciones.

En cuanto a la necrópolis, su cronología tardorromana es segura, dado que una de las tumbas está situada en el interior del depósito de líquidos de la zona industrial, y otra inhumación, delimitada por un murete irregular hecho de piedra y argamasa, se encontraba sobre una ánfora tardorromana, la cual era evidente por su aspecto que había sido tirada y rota en el mismo sitio donde se halló (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 10 y 11).

La instalación industrial (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 111, fig. 5) estaba compuesta por un depósito (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 114, fig. 8, n. 2) de 1,40 x 1,60 m. (con revestimiento hidráulico interior y revoque de media caña en las zonas de contacto de la pared y el pavimento), que presentaba tres escalones en su ángulo SE. (que debieron servir para facilitar su limpieza), un desagüe con cañería de plomo y una habitación contigua. Esta segunda habitación estaba pavimentada con opus signinum, y su suelo tenía una pendiente del 6,3 % hacia el Sur (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 114, fig. 8, n. 3); presentaba un desagüe que comunicaba con un depósito con revestimiento hidráulico, de forma rectangular y de 1 m. de profundidad. En el pavimento de una habitación contigua se detectaron los encajes de una prensa (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 114, fig. 8, n. 5), que por la disposición de los mismos debía ser de espiral (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 17); no se conoce su finalidad, pudiendo servir para prensar aceite o vino, aunque sus excavadores se decantan por la segunda posibilidad (aunque no exponen los argumentos de qué se sirven para ello).

Según Morral, Nuix y Martín, las tierras que cubrían estas estructuras estaban muy revueltas por el cultivo y la posterior actuación de las máquinas excavadoras de la construcción de la autopista. Sin embargo, en el interior del primer depósito mencionado se efectuaron algunos hallazgos que merecen analizarse. Concretamente, se halló un gran bloque caído del muro Este, así como un fragmento de vidrio, cerámica común, dos fragmentos de sigillata aretina y gálica respectivamente y una moneda de bronce de Constancio (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 16). Desgraciadamente, como sucede con toda la villa, no se especifica si estos materiales se hallaron dentro de un estrato de abandono del depósito, aunque se ello fuese así deberíamos atribuirlo al siglo IV como mínimo, debido a la presencia de la citada moneda de Constancio. Es posible que sea en base a esto que Keay afirma (1987, p. 386) que esta instalación industrial se data en el siglo IV, dado que no indica en qué se basa para hacer esta atribución. Por nuestra parte, creemos que las condiciones generales de la excavación, así como la presencia en este depósito de una inhumación en tumba de téglulas obligan a ser

muy prudentes en esta cuestión; por ello, no podemos asegurar que estas estructuras estuviesen en uso en el siglo IV, aunque podría ser así, y ello vendría reforzado por los ejemplos conocidos de Can Sentromà (Tiana, Barcelona) y Vilauba (Camós, Gerona).

El análisis osteológico de los esqueletos procedentes de las tumbas ha permitido constatar que corresponden a individuos de tipo mediterráneo, de estatura media y complexión algo robusta; la mortalidad juvenil parece ser la más acusada (A. Martín, en Morral - Nuix - Martín 1980, p. 41 a 104, en especial p. 94).

Materiales

Sigillata "lucente"

1 - Borde de copa de la forma Lamb. 1/3 o 2/37 (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 10, n. 6).

2 - Carena de copa de la forma Lamb. 1/3, con decoración exterior de ruedecilla (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 10, n. 11).

3 - Fragmento informe de pared vertical con decoración exterior de ruedecilla, probablemente de la forma Lamb. 1/3 (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 10, n. 12).

Sigillata africana C

4 - Fragmento de borde de plato de la forma Hayes 50, probablemente del tipo Lamb. 40 - Hayes 50 B n. 56 - 59 del Atlante, dado que la pared es ligeramente curva (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 9).

5 - Pequeño fragmento de borde de plato de la forma Hayes 50 (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 10).

Sigillata africana C tardía

6 - Perfil completo de una copa de la forma Hayes 73 B (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 119, fig. 13, n. 1).

Sigillata africana D

7 - Fragmento de plato de la forma Hayes 61 A, de borde vertical (quizás una Waagé 1948, lám. IX, n. 831 u^o) (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 20 y 23).

8 - Fragmento de borde de un plato de la forma Hayes 61 A, de borde inclinado al interior (quizás una Lamboglia 54 bis, según la tipología del Atlante?) (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 23).

9 - Fragmento de pátera de la forma Hayes 67, n. 1, 4, 9 (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 18).

10 - Fragmento de carena y parte de la pared de un plato. Podría corresponder a la parte interior del borde de la forma Hayes 59, pero, dada su inclinación, a juzgar por el dibujo publicado, creemos que se trata de una Hayes 76 (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 17).

11 - Forma Hayes 91 A o B (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 14).

12 - Fragmentos de fondo decorado con ruedecilla de la forma Hayes 91 A, B o C (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 118, fig. 12, n. 15, 16 y 21).

13 - Fragmento de fondo de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, con palmeta fragmentada no identificable con seguridad, pero probablemente correspondiente a los tipos Hayes 1 - Atlante 108, Hayes 2 - Atlante 109 o Hayes 3 - Atlante 112, y motivo de enrejado del tipo Hayes 71 - Atlante 33, del estilo A II. La decoración corresponde al estilo A II (finales del siglo IV - inicios del V) (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 119, fig. 13, n. 2).

Sigillata gris estampada

14 - Fragmento informe de pared. Decoración a base de doble línea de círculos concéntricos, sin paralelo en el Atlante (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 119, fig. 3, n. 4).

Sigillata anaranjada estampada

15 - Borde de copa de la forma Rigoir 3 A. Decoración sobre el borde de círculos dentados con motivo cruciforme en su centro, muy deteriorados y sin paralelo en el Atlante (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 119, fig. 3, n. 3).

16 - Buena parte del perfil de una copa de la forma Rigoir 18, con decoración exterior de ruedecilla (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 120, fig. 14, n. 1).

Sigillata hispánica tardía

17 y 18 - Posibles ejemplares de la forma Ritterling 8 en TSHT, descritos como "imitaciones" de Ritterling 8 (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 119, fig. 3, n. 5 y 7).

19 - Gran parte del perfil de un cuenco de la forma Dragg. 37 tardía, decorada con círculos en escalera del Segundo Estilo (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 116, fig. 10, n. 8; reproducido en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 338).

20 - Fragmento de perfil, con las mismas características que el anterior (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 116, fig. 10, n. 9; reproducido en López Rodríguez 1985, lám. 18, n. 339).

Cerámica pintada

21 y 22 - Dos fragmentos informes de cuerpo de cerámica pintada tardorromana (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 120, fig. 14, n. 2 y 3).

Anforas (20)

Africana (?):

23 - Fragmento de borde, que quizás corresponda a la forma Keay LXII A (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 126, fig. 20, n. 13) (21).

Oriental:

24 - Anfora completa. Forma Keay LIII B (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 125, fig. 19, n. 9 (mal dibujada); Keay 1984 B, vol. I, p. 92, fig. 32, n. 8, con fotografía en vol. II, p. 733, fig. 213, n. 8).

Sud-hispánicas:

25 - Fragmento de la forma Dressel 23 - Keay XIII C (Keay 1984 B, vol. I, referencia en p. 643, no ilustrado).

26 - Anfora semicompleta (falta solamente la parte inferior). Forma Keay XXIII (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 125, fig. 19, n. 8; Keay 1984 B, vol. I, p. 82, fig. 22, n. 5, con fotografía en vol. II, p. 731, fig. 211, n. 7).

Monedas

Remitimos la descripción dada por J.M. Nuix en su estudio sobre las monedas de este yacimiento (21), limitándonos a exponer aquí sus características generales.

27 - AE 3 de Constancio Galo (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 37; p. 135, fig. 29, n. 3).

28 - AE 3 de Constante I, de la ceca de Constantinopla (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 37; p. 135, fig. 29, n. 4). Si bien Nuix indica que se trata de una moneda de Constante, dicha atribución no nos parece muy clara, dado que el tipo de Gloria exercitus puede corresponder tanto a este emperador como a sus hermanos, y de la leyenda tan sólo puede leerse Constan..., lo que no aclara demasiado la cuestión.

29 - AE 3 de Constancio II, de la ceca de Siscia (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 37; p. 135, fig. 29, n. 5).

30 - AE 3 de Valente (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 37; p. 135, fig. 29, n. 6).

31 - AE 2 de Máximo Tirano, usurpador en Hispania a inicios del siglo V. Anverso: busto barbado del emperador a la derecha, diademado, drapeado y con coraza; leyenda: D.N. Maxim-us P.F. Aug. Reverso: el emperador de frente mirando a la izquierda, levantando con la mano derecha una mujer arrodillada que lleva una corona que representa una torre fortificada; leyenda: Victori-a Augggg. En el exergo: SMBA, que se ha interpretado como S(acra) M(oneta) B(arcino). Acuñada entre los años 409 y 411, al parecer en Barcelona (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 37 - 38; p. 135, fig. 29, n. 7).

Además, se han hallado dos monedas de Claudio I y Galieno, respectivamente. (Morral - Nuix - Martín 1980, p. 37).

Conclusiones

La práctica inexistencia de datos estratigráficos dificulta la atribución cronológica y la interpretación de las estructuras arquitectónicas documentadas en esta excavación. Fese al confuso dato antes citado del hallazgo de una moneda de Constancio, al parecer en relación con un muro caído en el interior de uno de los depósitos de líquidos, no es posible determinar si las estructuras industriales (prensa y depósitos) estaban o no en uso durante el Bajo Imperio.

Una vez más, y pese a tratarse de un yacimiento que ha sido excavado, contamos solamente con los materiales muebles (principalmente cerámicas) descontextualizados como única posibilidad de conocer algo sobre la historia del yacimiento en la Antigüedad Tardía. Junto con formas cerámicas de las sigillatas africanas propias del siglo IV y la primera mitad del V, cabe destacar la presencia de la sigillata gris y anaranjada estampada y, principalmente (y en cierto número) sigillata hispánica tardía y cerámica pintada, así como un ánfora bética y otra oriental, que nos aseguran una cronología dentro del siglo V. Tampoco en este caso es posible determinar cuándo y por qué fue abandonado este asentamiento.

Bibliografía

Morral - Nuix - Martín, 1980. Keay 1984 B, vol. I, p. 82, 92 y 643. López Rodríguez 1985, p. 164 y lám. 18, n. 338 y 339.

16.13.2.4 - Can Boada del P1

Características

Can Boada del P1 es una masía del término de Terrassa.

Es posible que en este lugar hubiese una villa romana, como parece apuntar la referencia que aquí recogemos.

Materiales

Moneda

1 - "Pequeño bronce constantiniano", hallado en Can Boada del F1; referencia de J. Llosas a Mateu Llopis en enero de 1955 (Mateu 1955 A, p. 134).

Conclusiones

Aunque el indicio es circunstancial, esta moneda podría documentar la existencia de un asentamiento rural durante el Bajo Imperio en este lugar.

Bibliografía

Mateu 1955 A, p. 134, n. 763.

16.13.2.5 - Can Jofresa

Características

La villa romana de Can Jofresa (ubicada unos 200 m. al norte del kilómetro 26.500 de la carretera de Terrassa a Rubí) se sitúa sobre una terraza pliocénica, dominando la riera de Palau, que está limitada por fuertes desniveles. Al hallarse en un lugar alto con una fuerte pendiente, la villa, de la que aún quedan algunos elementos arquitectónicos de interés, debió presentar una disposición aterrazada.

En este lugar se han realizado diversas excavaciones (no siempre efectuadas con buenos métodos arqueológicos, sobre todo en la primera fase de las mismas) entre los años 1968 y 1983. En estas excavaciones se han podido constatar dos áreas de finalidad industrial (Casas - Coll - Moro 1985 - 86, p. 71). Todas estas construcciones son de cronología altoimperial (datadas en un momento indeterminado del siglo I y en época flavia) y se abandonan (al menos buena parte de las mismas) ya en la primera mitad del siglo II d. de J.C. Sin embargo, procedentes de las excavaciones antiguas del museo de Terrassa, y sin contexto estratigráfico conocido, se conservan dos fragmentos de sigillata africana C (forma Hayes 50) y uno de africana D, que hacen pensar que la villa continúa activa (o bien se reocupa o frecuenta), aunque sea parcialmente, en el siglo IV como mínimo.

Materiales

Sigillata africana C

1 - Dos fragmentos de la forma Hayes 50 (Casas - Coll - Moro

1985 - 86, p. 73; citados como Lamboglia 40).

Sigillata africana D

2 - Existe una referencia a la existencia de un fragmento de este tipo cerámico (Casas - Coll - Moro 1985 - 86, p. 73), sobre el cual no se realizan precisiones formales.

Conclusiones

Poco es lo que podemos decir ante la pobreza de los datos expuestos; únicamente podemos suponer una frecuentación u ocupación de este lugar en el siglo III como mínimo (a juzgar por la presencia de dos fragmentos de sigillata africana D), no pudiendo conceder una gran fiabilidad a la referencia al hallazgo de un fragmento de sigillata africana D, dado que no hemos podido verlo. Es posible que continuase habiendo algún tipo de ocupación en este lugar durante el Bajo Imperio, pero de ello tan sólo tenemos el citado indicio, de por sí bastante dudoso.

Bibliografía

Casas - Coll - Moro 1985 - 86, p. 71 y 73.

16.13.2.6 - Can Sant Feliu (camino de Ullastrell)

Características

Se trata de un probable asentamiento rural, situado entre Terrassa y Ullastrell. No conocemos detalles acerca del mismo, salvo unos materiales arqueológicos que se conservan en el Museu Casa Alegre de Terrassa.

Materiales

Cerámica gris, imitación de sigillata estampada gris (?)

1 - Olla de cerámica gris, con engobe que hace cuerpo con la pasta, aunque recuerda los barnices de las sigillatas grises. Diámetro del borde: 34 cms. Aunque se trata, sin duda, de una olla (dada la relación entre la pared y el borde), la disposición de la decoración sobre el labio, y el aspecto de la misma (motivo similar a los números 60 y 61 del Atlante) hacen pensar en una imitación de la sigillata gris, concretamente las formas Rigoir 1, 2 y 3, aunque ya se ha dicho que no se trata de estos tipos, sino de una olla.

Cerámica común de cocina

2 - Tres bordes de olla de cocción reductora, del tipo de las que aparecen ya en yacimientos tardorromanos.

Anforas

3 - Fragmento de ánfora de difícil identificación. Podría tratarse del tipo Keay XXVI G, producida en el norte de Africa, o quizás quepa adscribirla al grupo de las denominadas Spatheion, algunas de las cuales parece que se produjeron también en Africa, con una cronología que puede llegar al siglo VI (fig. 41, n. 1).

4 - Fragmento de cuello y asa de ánfora africana, atribuible quizás a la forma Keay XXV (datada en los siglos IV - V).

5 - Parte de cuello y asa de ánfora africana, quizás correspondiente a la forma XXV o XL de Keay (siglos IV - V).

Oriental:

6 - Fragmento de borde, cuello y arranque de asa. Forma Keay LIII B. Diámetro del borde: 7,7 cms (fig. 41, n. 2).

Indeterminada:

7 - Asa de ánfora africana indeterminada.

Existe, asimismo, un asa de lucerna en cerámica común, así como un borde de mortero, pero no puede asegurarse su cronología tardorromana, pues, aunque no se han hallado sigillatas ni otras producciones características del Alto Imperio, sí se conservan dos bordes de ánfora Dressel 20 y 7/11, con lo cual podemos pensar que hubo ocupación en este lugar desde el siglo III d. de J.C., como mínimo (y probablemente antes, dado que la forma 7/11 no parece llegar a este siglo).

Todos estos materiales se conservan en el Museu Casa Alegre de Terrassa.

Conclusiones

Este yacimiento, aunque ofrece pocos datos, pudo haber correspondido a una villa, que estaba en activo a finales del siglo IV o el V como mínimo (fecha proporcionada por el ánfora Kuzmanov XIII), sin poder conocer su período de actividad. Es interesante la pieza que se inspira, en su decoración, en la sigillata gris estampada, aunque su cronología es también difícil de precisar.

Bibliografía

Inédita.

16.13.2.7 - Zona de Terrassa

Características

Hallazgo monetario suelto, que recogemos aquí por su interés. Quizás proceda de las iglesias de Terrassa, aunque no se puede asegurar nada sobre su procedencia; la referencia de Terrassa debe entenderse, suponemos, en sentido amplio.

Materiales

Moneda

1 - Triente de Recaredo, de la ceca de Barcinona; peso: 1,48 g., según Mateu Llopis (1947 - 48, p. 80), quien lo vio en poder de X. Calicó en 1947.

Conclusiones

Este hallazgo suelto permite documentar la circulación de las por otra parte escasamente conocidas monedas visigodas.

Bibliografía

Mateu 1947 - 48, p. 80. Miles 1952, p. 204, n. 54, J. Cardús 1964, p. 90. Barral 1976, p. 178, n. 61.

16.14 - VILADECAVALLS

15.14.1 - Lugar indeterminado

Características

Indeterminadas, dado que desconocemos cualquier dato sobre el yacimiento, puesto que no nos ha sido posible obtener más datos sobre el mismo que los publicados por keay.

Materiales

Anfora

1 - Fragmento de la forma keay V (keay 1984 B, vol. II, referencia en p. 637).

Conclusiones

El fragmento anfórico citado debe corresponder a algún asentamiento rural situado en término de Viladecavalls, que puede datarse hacia los siglos III - IV.

Bibliografía

keay 1984 B, vol. II, p. 637.

17 - ALT PENEDES

17.1 - GUARDIOLA DE FONTRUBÍ

17.1.1 - Lugar indeterminado

Características

De la pieza que aquí citamos sólo se sabe que se halló en Guardiola de Fontrubí, pero se ignora en qué lugar concreto y qué circunstancias.

Materiales

Moneda

1 - Solidus aureus de Arcadio. Anverso: D. N. Arcadius P. F. Aug.. Reverso: Victoria Augggg.; en el exergo, CONOB. Se encontraba en la colección Giró (Mateu 1947 - 48, p. 73; citado en Bost - Campo - Gurt 1983, p. 159, n. 93).

Conclusiones

Este hallazgo, aunque casual, contribuye al conocimiento del uso y circulación del solidus aureus en esta zona durante la Antigüedad Tardía.

Bibliografía

Mateu 1947 - 48, p. 73, n. 224. Bost - Campo - Gurt 1983, p. 159, n. 93.

17.2 - MEDIONA

17.2.1 - Fondal de Valldellós

Características

El Fondal de Valldellós es una hondonada situada en la vertiente septentrional de la sierra de Font-rubí, consistente en un riscal desprendido en el cual existen diversas cavidades en las que se han efectuado diversos hallazgos arqueológicos.

En este lugar, diversas actividades llevadas a cabo por la Associació d'Estudis Científics i Culturals de Mediona entre los años 1978 y 1982 dieron como resultado la localización de materiales arqueológicos datados entre el Neolítico y la Antigüedad Tardía, en el interior de diversas cavidades, cuya denominación, que aquí seguimos, se debe a los autores de los hallazgos, quienes las bautizaron en relación a los mismos (por ejemplo, el nombre de "Cova de les Monedes" alude a las monedas bajoimperiales halladas en el interior de la misma).

Materiales

Los materiales que citaremos seguidamente se conservan en la sede de la Associació d'Estudis Científics i Culturals de Mediona. Dado que fueron hallados en dos cavidades del Fondal de Valldeíós, los citamos en relación a su procedencia concreta, dando los nombres de ambas cuevas.

A - Cova de la Jeta:

Sigillata gris estampada (1)

1 - Cuenco completo. Forma Rigoir 3 A. No es posible efectuar muchas precisiones sobre la pasta, por tratarse de un ejemplar completo, si bien puede decirse que es de color gris claro. El engobe es de color gris oscuro, mate, poco denso, diluido, presente tanto en el interior como en el exterior de la pieza. Decoración estampada poco marcada sobre el borde, consistente en círculos dentados. Diámetro del borde: 14,5 cms. Diámetro de la base: 5,4 cms.

2 - Cuenco completo. Forma Rigoir 3 A/B; le damos esta denominación dado que se trata de un ejemplar atípico, con un borde semicircular propio del tipo A en buena parte de la pieza, pero con un lado recto que recuerda más al tipo B. Características físicas como en la pieza anterior. Decoración estampada poco marcada sobre el borde, consistente en motivos circulares. Diámetro del borde (en la zona semicircular): 18,8 cms. Diámetro de la base: 7 cms.

3 - Cuenco prácticamente completo (faltan solamente algunos fragmentos). Forma Rigoir 18. Características físicas como en las dos piezas anteriores. Decoración estampada bien marcada en la pared exterior, consistente en un friso superior de palmetas rectangulares y otro inferior de círculos dentados. Diámetro del borde: 13,2 cms. Diámetro de la base: 5,4 cms.

B - Cova de les Monedes:

Anforas

Africana:

1 - Borde, cuello, asa y parte de los hombros. Forma Keay XXXVI B. Diámetro del borde: 6,8 cms.

Existen además seis o siete pivotes (en dos casos, se trata de dos fragmentos erosionados que podrían corresponder a la misma ánfora) al parecer de procedencia africana, si bien no es posible especificar la forma cerámica a la que pertenecían; dos de ellos, por su perfil fusiforme, podrían corresponder a la forma Keay XXV, aunque sin seguridad.

Oriental:

2 - Fragmento de borde y parte de la pared. Forma key LIII A.

Sud-hispánica:

3 - Fragmento de borde, cuello, asa y hombros. Forma asimilable a la key XIX A, aunque algo distinta del tipo normal, sobre todo por el perfil del borde. El tipo de pasta (de color beige, blanda, porosa, con presencia abundante de pequeñas partículas de tonalidad oscura) corresponde claramente a las producciones sud-hispánicas. Diámetro del borde: 10 cms.

Producción tarraconense:

4 - Fragmento de cuello y parte de las asas. Forma key LXVIII; el tipo de pasta (de color anaranjado, porosa, de fractura suavemente rugosa) corresponde sin problemas al propio de esta forma cerámica.

Cerámica común en cocción reductora

5 - Perfil completo de un plato. La pasta presenta una coloración gris clara, con tonalidades variables; se observan fragmentos de cuarzo y pequeños puntos oscuros que se aprecian claramente en las paredes de la pieza. Está cocido a torno lento, como demuestran las líneas concéntricas visibles en el fondo. Este plato es similar a la forma Vila-roma 7.3, aunque se distingue de ésta por no tener el borde diferenciado del resto del cuerpo.

Vidrio

6 - Botella monoansada casi completa, reconstruida a partir de múltiples fragmentos. Forma Isings 126 - 127 / Morin-Jean 9. Es de color verde translúcido. Diámetro del borde: 12 cms.

Monedas

Dado que han sido publicados en una revista de alcance limitado, nos parece oportuno repetir aquí los datos correspondientes a las monedas recogidos en el estudio de Alvarez (1979, p. 27 - 28). Además, habida cuenta de que hemos podido estudiar directamente estas monedas, incluimos la posición de cuños, que no se especifica en la publicación original.

7 - AE 2 de Teodosio I. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha; leyenda: (D.N. T)heodo sius P.F. Aug. Reverso: emperador vestido de militar de pie a la derecha, sosteniendo un globo con la Victoria en la mano izquierda; tiene delante una mujer arrodillada. Leyenda: Reparatio (reip)ub. Exergo: SMR (ceca de Roma, entre los años 378 y 385)

d. de J.C.) Peso: 4,8 g. Diámetro: 23,5 mm. Espesor: 1 mm. (Alvarez 1979, p. 27). Posición de cuños: 6.

8 - AE 2 de Graciano. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha; leyenda: D.N. Gratianus P.F. (Aug). Reverso: emperador de pie a la izquierda, que sostiene en la mano izquierda un globo con la Victoria; a su lado, una mujer arrodillada. Leyenda: Reparatio reipub. Exergo: T CON (ceca de Constantinopla, años 379 - 383 d. de J.C.). Peso: 4,43 g.; diámetro: 23 mm.; espesor: 1 mm. (Alvarez 1979, p. 27). Posición de cuños: 12.

9 - AE 2 de Magno Máximo. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha; leyenda: D.N. Mag. Maximus P.F. Aug.. Reverso: emperador de pie a la izquierda, con vestido militar, sosteniendo un globo con una Victoria en su mano izquierda; a su lado, una mujer arrodillada. Leyenda: Reparatio reipub. Exergo: LUG (ceca de Lugdunum, años 383 - 388 d. de J.C.). Peso: 3,5 g.; diámetro: 23 mm.; espesor: 1 mm. (Alvarez 1979, p. 28). Posición de cuños: 7.

10 - AE 2 de Teodosio I. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha; leyenda: D.N. Theodosius P.F. Aug.. Reverso: emperador de pie a la derecha, con vestido militar, sosteniendo un estandarte en su mano derecha y un globo en la izquierda; leyenda: Gloria Romanorum; exergo: SMNA (ceca de Nicomedia, años 392 - 394 d. de J.C.). Peso: 4,6 g.; diámetro: 22 mm.; espesor: 1 mm. (Alvarez 1979, p. 28). Posición de cuños: 6.

Además de las monedas publicadas por Alvarez, se han hallado en este lugar otras dos, que describiremos seguidamente; no indicamos el espesor ni el peso de las mismas, dado que lo desconocemos.

11 - AE 2 de Teodosio I. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha; leyenda: D.N. Theodosius P.F. Aug.. Reverso: emperador de pie a la derecha, con vestido militar, sosteniendo un estandarte en su mano derecha y un globo en la izquierda; leyenda: Gloria Romanorum; exergo: SMKB (ceca de Cízico). Posición de cuños: 1.

12 - AE 2 de Honorio. Anverso: busto diademado del emperador a la derecha; leyenda: D.N. Honorius P.F. Aug.. Reverso: emperador de pie a la derecha, con vestido militar, sosteniendo un estandarte en su mano derecha y un globo en la izquierda; leyenda: Gloria Romanorum; exergo: SMKB (ceca de Cízico). Posición de cuños: 1.

Conclusiones

Estos materiales prueban una ocupación o frecuentación de las cavidades de la hondonada de Valldellós durante la Antigüedad Tardía, en un momento indeterminado pero que debe situarse hacia el siglo V. Esta cronología es probablemente

la que cabe atribuir a las sigillatas estampadas de la Cova de la Jeta; en lo que se refiere a la denominada "Cova de les Monedes", la presencia de ánforas de las formas key XXXVI B y LIII A, además de la botella de vidrio de la forma Isings 126 - 127 / Morin-Jean 9, permite situar la ocupación de dicha cueva en pleno siglo V; las monedas teodosianas cuadran perfectamente con una situación de siglo V, pues se localizan también en el vertedero de Vila-roma de Tarragona (TED'A 1989), fechado hacia mediados del mismo.

La cronología que presentan estos hallazgos coincide plenamente con la de la Cova 120 (Sales de Llierca, La Garrotxa, Gerona) y la cueva de La Guanta (Sentmenat, Vallès Occidental, Barcelona), lo que indica que las ocupaciones de cuevas en época tardorromana se sitúan en dicha centuria. Es interesante señalar la presencia de ánforas en este tipo de yacimientos y además en comarcas del interior, con una variada gama de procedencias y la existencia de productos autóctonos (el fragmento de la forma key LXVIII), hasta ahora escasamente documentados.

Bibliografía

Alvarez 1979, passim.

17.3 - OLERDOLA

17.3.1 - Can Xic Ferret (Sant Pere Molanta)

Características

Sant Pere Molanta es actualmente un agregado del municipio de Olerdola. En su territorio se encuentra Can Xic Ferret, lugar donde se halló la pieza que citamos seguidamente.

Materiales

Epiografía

1 - Lápida funeraria de mármol blanco. Texto según Fabre, Mayer y Rodà (1984, p. 48 - 49, y lám. V): / / (in pa) / c(e requies) / cit..... / us co(niugi) / benemere(n) / ti que vixit / mecum an / nis n(umero) XI.

Fabre, Mayer y Rodà consideran que este epitafio puede ser cristiano, y le atribuyen una datación aproximada del siglo IV d. de J.C., comparándolo con ejemplos de Tarragona. Se conserva en el mismo lugar del hallazgo.

Conclusiones

Probablemente este epitafio refleja la existencia de un

asentamiento rural que está activo hacia el siglo IV, y donde vivían al parecer cristianos; ello relativiza la imagen existente sobre la tardía cristianización de las zonas rurales.

Bibliografía

Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 48 - 49, y lám. V.

17.3.2 - Alrededores de Sant Pere Molanta

Características

En 1956 se descubrió una lápida sepulcral en esta zona.

Materiales

Epigrafía

1 - Lápida funeraria de piedra calcárea del país. Se trata de una dedicación funeraria de época altoimperial, en cuyo dorso se gravó posteriormente otra, reutilizando la piedra de la primitiva inscripción. El texto es el siguiente (Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 49 - 50 y lám. IV): D(is) M(anibus) / Iason / ti fici / Valeria / na col(liberto) / B(ene) M(erito).

Fabre, Mayer y Rodá datan la segunda inscripción hacia finales del siglo III o más probablemente el el IV, siguiendo criterios paleográficos. Se conserva en el Museo de Vilafranca.

Conclusiones

Esta lápida es un elemento más que permite conocer la ocupación del campo durante el Bajo Imperio en la zona de Sant Pere Molanta. Es posible que corresponda al mismo hábitat que la inscripción anterior.

Bibliografía

Fabre - Mayer - Rodá 1984, p. 49 - 50, lám. IV.

17.4 - PACS

17.4.1 - Rectoria

Características

El yacimiento se encuentra parcialmente bajo la actual casa parroquial de Pacs, junto a la riera de Pacs.

Se conocían restos de un mosaico en este lugar, además

de los que la erosión de la riera iba dejando al descubierto; se llevó a cabo una excavación arqueológica el año 1926 (dirigida por José Colominas), que hubo de limitarse a un espacio de unos 150 metros cuadrados.

Aunque la publicación de los datos proporcionados por la excavación es muy sumaria, y se conocen pocos materiales procedentes de la misma, los datos conocidos permiten realizar algunas apreciaciones de interés. El profesor Balil considera (1987, p. 181 - 182), a la vista de los planos de la excavación, que estos reflejan dos fases constructivas:

1 - Constituida por tres vanos con muros paralelos.

2 - Habitación, pavimentada con opus tessellatum monocromo de color blanco, perforando el cual se instalaron tres dolia. Los muros asociados en planta a este mosaico son oblicuos al mismo, por lo cual Balil se plantea la duda de si son contemporáneos a dicho mosaico o, por el contrario, son posteriores, y relacionables con la instalación de los dolia (Balil 1987, p. 182). En el ángulo de dos de estos muros se halló un refuerzo (de unas dimensiones de 1 x 1,5 m. aproximadamente) que, a juicio de Balil, parece superponerse a los mismos, según parece desprenderse del plano; Balil lanza la hipótesis de que pueda tratarse de un basamento.

Llama la atención el hecho de que los dolia destruyen un mosaico anterior, lo que es interpretado por Balil (que cita los casos similares de Can Xammar y Torre Llauder, en Mataró) como posible indicio de un cambio de nivel de vida.

Materiales

Mosaicos

En este yacimiento se han hallado tres mosaicos, denominados por Balil (1987, p. 182) A, B y C, criterio que seguiremos para referirnos a los mismos. En relación a nuestro estudio nos interesan particularmente los mosaicos A y B.

1 - Mosaico A: considerado por Balil como un posible pavimento de corredor, pasillo o ambulacro. Estaba enmarcado por un motivo de tallo vegetal ondulante en el cual se alternan hojas rojas y amarillas, y que delimita, junto con un soqueado de cable blanco y rojo, un campo de círculos tangentes cuyo centro está ocupado por un rombo, en el cual se alternan teselas rojas, amarillas y blancas que recuerdan, según Balil, el denominado "estilo arco iris". En el centro del rombo aparece una cruceta hecha con cinco teselas. De los tres mosaicos es el único que se conserva, encontrándose actualmente fragmentado; una parte se conserva en el Museo de Vilafranca del Penedès (Balil, 1987, p. 185, lámina I), y otra en el Museo Arqueológico de Barcelona (Balil 1987, p. 183, nota 11) desconociéndose el paradero del resto de los

fragmentos en que se dividió.

El profesor Balil, citando otros casos conocidos (entre ellos, los relativamente cercanos de Can Modolell, en Sant Just Desvern, Barcelona, y Paret Delgada, en La Selva del Camp, Tarragona), y basándose, no tan sólo en los motivos decorativos, sino también (y principalmente) en la factura y las superposiciones de colores que este mosaico presenta en los centros de los cuadrifolios, propone una datación amplia de este mosaico del siglo IV (Balil 1987, p. 184 y 186).

2 - Mosaico B: se pudo documentar en muy malas condiciones, a causa de la erosión provocada por la vecina riera de Pacs. El único dato que puede citarse sobre su composición es que estaba formada por un motivo de sogueado similar al del mosaico A.

El mosaico C consistía, según las descripciones dadas a conocer por M. Trens, en un pavimento teselado monocromo, de color blanco. Balil (1987, p. 184), citando ejemplos similares, considera que este mosaico no debe ser posterior al siglo I d. de J.C. y, por lo tanto, no es contemporáneo de los mosaicos A y B.

Mobiliario metálico

3 - Calderillo de bronce. Sus dimensiones son (según Balil) 75 cms. de diámetro y 3 milímetros de grosor. Ha sido publicado por Balil (1987, p. 186, lámina II), quien lo considera (Balil 1987, p. 187) de época tardorromana, y señala su correspondencia a un tipo considerado hasta hace poco como propio de la Meseta.

Prácticamente no hay datos sobre los demás materiales que debieron exhumarse en la excavación; tan sólo referencias inconcretas a una lucerna, cerámica de cocina y un fragmento de cerámica ibérica (que, como plantea Balil, es posible que fuese cerámica pintada tardorromana, que no se conocía aún cuando se realizó la excavación), todos ellos materiales que no se han conservado. Asimismo, se halló posteriormente un torito de bronce (conservado en el Museo de Vilafranca), que no puede ofrecer datos de tipo cronológico.

Conclusiones

Aunque sea poco lo que se conoce actualmente de la excavación de este yacimiento, debido sobre todo a la metodología usada en su momento, ha proporcionado algunos datos de interés. Cuando menos, se conoce la planta de la zona excavada; se ha podido documentar la pavimentación con mosaicos policromos de al menos parte de las habitaciones de la villa en un momento indeterminado del siglo IV o quizás incluso del V, lo cual parece indicar cierto lujo o tendencia al lujo, y por consiguiente, relativo bienestar económico.

Por otro lado, está el tema de los dolia, para cuya instalación se destruye un mosaico anterior. El paralelo con el caso de Can Xammar en Mataró, y con el mejor conocido de Torre Llauder, que plantea Balil, parece ilustrativo. De todos modos, para el caso concreto de la villa de Pacs no contamos con datos cronológicos, y por tanto no podemos saber qué relación guardan estos dolia con los mosaicos citados. Tampoco sabemos si se debió producir algún hiatus entre la ocupación altoimperial de esta villa y la fase tardorromana, o si por el contrario se procedió a una remodelación de la misma sin que ello implique fases de abandono. En el primer caso, los dolia podían haber perforado el mosaico por el hecho de haberse excavado entre ruínas; en el segundo, su instalación se debe a una pérdida de interés por el mosaico, en el supuesto de que éste siguiese en uso y no hubiese sido cubierto, por ejemplo, por algún pavimento de tierra batida.

En cuanto al calderillo de bronce, no es sino un hallazgo suelto del mobiliario, probablemente doméstico, de época tardorromana, sin que quepa, a nuestro entender, interpretarlo como un objeto procedente de la Meseta (como anteriormente se había dicho), siendo sus centros de producción y su posible comercialización totalmente desconocidos.

Quedan como seguros los datos proporcionados por el mosaico, que indican, no sólo actividad, sino también cierto lujo en el siglo IV o la primera mitad del V, y la actividad rural señalada por los dolia, sin que quede clara la contemporaneidad de ambos casos. Probablemente sean compatibles, por lo que nos encontraríamos ante un centro que tiene una actividad rural (por otra parte evidente) representada por dichos dolia, y que no carece de lujos (lo cual indica de paso su función de vivienda del propietario), como demuestran los mosaicos.

Bibliografía

Almagro - Serra Ráfols - Colominas 1945, p. 152 - 153. Balil 1987, passim.

17.5 - PONTONS

17.5.1 - Cueva de la Font del Molinot

Características

En esta cueva se han llevado a cabo algunos hallazgos que demuestran el establecimiento en la misma de un asentamiento prehistórico (Baldellou - Mestres 1977). Asimismo, se ha localizado algunos fragmentos cerámicos (concretamente, conocemos un cuenco) de época tardorromana (Baldellou - Mestres 1977, p. 249).

Materiales

Sigillata gris estampada

1 - Cuenco completo (falta solamente una parte del borde). Forma Rigoir 3 A. Pasta de color gris claro, dura, compacta; no es posible apreciar sus características en la fractura, dado que se trata de una pieza prácticamente completa. El engobe es de color gris oscuro, diluido y aguado en la zona de la base, brillante; se encuentra tanto en el interior como en el exterior de la pieza. Presenta un umbo en el fondo interno, producido por el proceso de torneado, que marca estrías en espiral en el interior, hasta el fondo del cuenco. Sobre el borde presenta una decoración estampada consistente en un motivo repetido, asociable al que se publica en el Atlante (AAVV. 1981), lám. XI, n. 69. Diámetro del borde: 21,9 cms. Diámetro de la base: 6,7 cms (fig. 42, n. 1).

Se encuentra depositado en el Museu del Vi de Vilafranca del Penedès.

Conclusiones

La presencia, aunque aislada, de la pieza antes citada acredita el uso o la ocupación de la cueva en un momento indeterminado de la Antigüedad Tardía, cuya cronología, duración y funcionalidad concretas desconocemos. Cabe recordar la cercanía geográfica de la cueva de l'Agulla de Fontrubi, que presenta una situación similar.

Bibliografía

Baldellou - Mestres 1977 (especialmente p. 249).

17.6 - SANTA MARGARIDA 1 ELS MONJOS

17.6.1 - La Gravosa

Características

Corresponde este yacimiento posiblemente a una villa romana, aunque no es posible saberlo, puesto que sólo se conoce por prospecciones superficiales. No debe olvidarse que se encuentra en territorio de La Rápita, como recoge Gorges en su inventario (1979, p. 213), pero que este núcleo corresponde administrativamente al municipio de Santa Margarida 1 Els Monjos, lo que no especifica el autor francés, pudiendo dar lugar a confusiones.

Materiales

Sigillata africana C

1 y 2 - Dos fragmentos de bordes de platos de la forma Hayes

50 A. Producción C 2. Diámetros indeterminados.

Además, se ha hallado un fragmento de borde y parte de la pared de un plato de la forma Hayes 195 - Ostia I, fig. 262, que se produce entre época antoniniana y finales del siglo IV o inicios del V d. de J.C., y buena parte del perfil de otro de la forma Ostia I, fig. 264, datable entre época severiana y el siglo IV. Por ello, no es posible saber si estos fragmentos son o no de época tardoantigua.

Conclusiones

No podemos saber con seguridad si este asentamiento fue ocupado o no durante el siglo IV, una de las cronologías posibles para los dos fragmentos de sigillata africana C, dado que podrían corresponder también al siglo III. Por ello, recogemos este yacimiento como posiblemente bajoimperial, sin poder asegurarlo.

Bibliografía

Gorges 1979, p. 213 (con bibliografía anterior).

17.6.2 - La Riba

Características

La Riba es un lugar cercano a Els Monjos; en este lugar quizá existió un asentamiento en época romana, como quizás indica el hallazgo suelto que seguidamente citamos.

Materiales

Moneda

1 - "Bronce constantiniano", según Mateu (1945 - 46, p. 255), a partir de una noticia de los sres. Maluquer y Ferrer i Soler.

Conclusiones

Como ya hemos dicho, creemos que este hallazgo podría indicar la existencia de un yacimiento habitado en el siglo IV en este lugar, aunque dicho hallazgo es casual y poco significativo.

Bibliografía

Mateu 1945 - 46, p. 255, n. 127.

17.6.3 - Mas Castellar

Características

Este asentamiento corresponde probablemente a Villa romana, situada en una zona llana, no lejos del paso de la Via Augusta.

Materiales

Los materiales se conservan en el Museu del Vi de Vilafranca del Penedès.

Sigillata africana C

1 - Fragmento informe, correspondiente al fondo de un plato. Producción C 2.

Sigillata africana D

2 - Borde de plato de la forma Hayes 58 B, probablemente del tipo Hayes 58 B, n. 11 de la clasificación del Atlante, debido a la horizontalidad del borde. Producción D 1. Diámetro del borde: 31 cms (fig. 42, n. 2).

3 - Fragmento de base de un plato de forma indeterminada, correspondiente a la primera fase de la producción de estas cerámicas (formas Hayes 58 a 64). Producción D 1.

Se ha hallado también eacimiento un fragmento de plato, que podría atribuirse a la forma Ostia IV, fig. 59 o más probablemente, a la Ostia I, fig. 264. Dado que esta última forma, que se documenta también en el siglo IV, comenzó a producirse en época severiana, no es posible determinar si este fragmento concreto es o no de un producto tardoantiguo.

Conclusiones

Los fragmentos cerámicos citados y, particularmente, el borde de la forma Hayes 58 de la sigillata africana D permiten asegurar que este asentamiento se encontraba activo en el último decenio del siglo III o los primeros años del IV como mínimo.

Bibliografía

Gorges 1979, p. 210 (con bibliografía anterior).

17.7 - SUBIRATS

17.7.1 - Pujol d'en Figueres

Características

Desconocemos las características concretas de este yacimiento, aunque su ubicación en el término de Subirats nos hace suponer que pueda corresponder a una villa agrícola del llano del Penedès. Conocemos su existencia a través de una noticia de Mateu Llopis (1985 - 86, p. 67) referente a varios hallazgos numismáticos realizados en este lugar (2).

Mateu hace referencia, además de los ejemplares bajoimperiales a los que seguidamente nos referiremos, al hallazgo de un as ibérico de Cese, una moneda de bronce griega de "Maqedonon", otra de Claudio I, una de cobre de Civitas Coelsona y otro de Civitas Vicensis del año 1649, y un "falús" de Marruecos del año 1266 de la Hégira. El hallazgo de monedas modernas incita a pensar que el lugar donde fueron halladas era muy frecuentado; de todos modos, la aparición de varias monedas antiguas nos inclina a pensar que se trata de un asentamiento antiguo, cuya existencia definitiva está por confirmar.

Materiales

Monedas

Reproducimos los datos proporcionados por Mateu Llopis (1985 - 86, p. 67), que, como puede verse, no son exhaustivos.

1 - Moneda de bronce de Crispo, con la leyenda Crispus Nob. C. en el anverso, y Caesarum Nostrorum Vot. V en el reverso. Ceca: Siscia.

2 - "Denario" (sic) de Constantino I. Leyenda: Constantinus Augustus en el anverso, y Gloria Exercitus en el reverso. Ceca: Constantinopla.

3 - Moneda de bronce de Honorio. Leyenda: D.N. Honorius P.F. Aug. en el anverso, y Gloria Romanorum en el reverso. En el exergo, indicación de la ceca: S. M. Nic(omedia).

Conclusiones

Fese a la abundancia de monedas de varias épocas, creemos que la presencia de ejemplares antiguos indica la existencia de algún hábitat en este lugar. Las monedas bajoimperiales (y principalmente la de Honorio) vendrían a documentar una actividad del mismo hasta finales del siglo IV como mínimo, y probablemente durante el V d. de J.C.

Bibliografía

Mateu Llopis, 1985 - 86, p. 47 - 71; p. 67, n. 1.691.

17.8 - VILAFRANCA DEL PENEDES

17.8.1 - Casalot d'Espuny

Características

El yacimiento se encuentra situado a unos 2 kms. al sur de la actual población de Vilafranca, en unos terrenos de cultivo próximos al torrente de Llitrà. En este lugar se han hallado abundantes materiales en superficie (cerámicas, monedas), incluido un fragmento de fuste de columna (Giró 1959, p. 307, fig. 1) que indica que este yacimiento consiste, sin duda, en una villa romana, a cuyo atrio o peristilo debió pertenecer la citada columna; asimismo, se han hallado fragmentos de pintura parietal y tesselas (algunas de ellas de pasta vítrea) que indican la presencia de al menos un mosaico en este lugar. Además, el término "Casalot" (es decir, "caserón") parece indicar la existencia de alguna construcción relativamente grande o sólida en este lugar (Giró 1959, p. 307).

En este lugar, F. Giró efectuó algunos sondeos, como resultado de los cuales se halló parte de un muro y dos silos, de los cuales no se tiene otra noticia que el hecho de que estaban rellenos con "materiales corrientes" (Giró 1959, p. 308).

Materiales

Todos los materiales que citaremos a continuación, a excepción de los publicados por Giró (números 5, 7 y 8 de nuestro inventario) se encuentran en el Museu del Vi de Vilafranca del Penedès.

Sigillata africana C

1 y 2 - Dos fragmentos de bordes de sendos platos. Forma Hayes 50 B. Producción C 2. Diámetro del borde: 17 cms. en un caso, e indeterminado en el otro.

Existe, además, un fragmento informe, de la parte baja de un plato. Producción C 1.

Sigillata africana D

3 - Borde y parte de la pared de un plato de la forma Hayes 61 B - Lamb. 53 bis (según la clasificación del Atlante). Producción D 1. Diámetro indeterminado.

4 - Fragmento de visera de la forma Hayes 91. Al no conservarse el borde, no es posible determinar el tipo concreto de la pieza, aunque cabe excluir el tipo 91 D (que tiene una visera muy atrofiada). Producción D 1; por este motivo, no es probable que pueda corresponder al tipo 91 C, que suele encuadrarse en la producción D 2. Lo más probable es, pues, que se trate de una 91 A o B. Diámetro indeterminado.

5 - Fragmento de base con decoración de ruedecilla (Giró 1959, p. 309, fig. 3). No hemos podido localizar esta pieza, y no contamos con ninguna descripción de la misma. A juzgar por el dibujo publicado por Giró, da la impresión de que pueda tratarse de una base decorada de la forma Hayes 91, quizás C o D por la estrechez de la banda de ruedecilla; por otro lado, no queda claro si la decoración es interior o exterior, pero parece hallarse en el interior de la pieza. No estamos seguros, sin embargo, de que se trate de sigillata africana D.

6 - Fragmento de base de plato de forma indeterminada. Decoración estampada en el fondo interno, consistente en motivos de ruedecillas del tipo Hayes 27 - Atlante 11 y palmetas del tipo Hayes 2 - Atlante 109. Estilo A II.

Queremos hacer constar la presencia de un perfil casi completo de la forma Ostia I, fig. 264 de cerámica común africana, que comienza a producirse en época severiana y se constata también en contextos tardoantiguos. Al no tratarse de un hallazgo documentado estratigráficamente, no podemos estar seguros de que sea una pieza bajoimperial, pero no queremos dejar de citarla.

Imitación de la sigillata anaranjada estampada

7 - Perfil casi completo (falta solamente la base) de una copa o cuenco. Presenta decoración estampada a base de círculos, así como el inicio de un asa. Recuerda la forma Rigoir 18 de la sigillata anaranjada estampada, aunque evidentemente no tiene relación directa con ningún ejemplar conocido. Es posible, por ello, que se trate de un producto local (Giró 1959, p. 308, fig. 2; Sanmartí 1968, p. 250, fig. 1).

Monedas

8 - Moneda de Constantino I. Damos la descripción según Mateu Llopis (1954 A, p. 281). Anverso: cabeza laureada del emperador a la izquierda; leyenda: Imp. Constantinus P. F. Aug.. Reverso: sol radiado con globo de frente; leyenda: T.F., y Soli invicto comiti.

Conclusiones

Los materiales arqueológicos que atestiguan la ocupación bajoimperial de la villa no pueden ser tampoco aquí relacionados con ningún contexto estratigráfico. Los materiales datables (básicamente la forma Hayes 61 B de la sigillata africana D) nos atestiguan ocupación en este lugar a finales del siglo IV o en la primera mitad del V, como mínimo; en este aspecto, la moneda de Constantino I tiene poco valor cronológico.

La posibilidad de que uno de los fragmentos cerámicos corresponda a la forma Hayes 91 C o D permitiría documentar la existencia de este asentamiento aún durante el siglo VI o incluso inicios del VII d. de J.C., y al mismo tiempo, la llegada de importaciones norteafricanas a este núcleo rural; sin embargo, no es posible precisar esta posibilidad. Por otro lado, es interesante la presencia de una producción atípica que imita la sigillata anaranjada estampada, aunque ignoramos su procedencia geográfica.

Bibliografía

Mateu 1954 A, p. 281, n. 657. Giró 1959. Sanmartí 1968. Gorges 1979, p. 225 (con el resto de la bibliografía anterior).

17.9 - VILOBI

17.9.1 - Can Cotoliu

Características

Can Cotoliu es una finca situada en la partida de La Socarrada; se trata de unos campos de cultivo situados cerca del pequeño torrente de Mayans. Superficialmente se ha hallado aquí cerámica ibérica y romana.

En este lugar se excavó una sepultura, en la cual "apareció una losa que había aplastado un ánfora ibérica con un inhumado debajo" (Giró 1978 B, p. 91 - 92). Esta referencia permite suponer que se trataba en realidad de un enterramiento tardorromano en ánfora; la alusión a una "ánfora ibérica" podría hacer pensar en la forma Almagro 54 - Keay LIV, ánfora tardía procedente de la zona de Gaza.

Materiales

Anfora (?)

1 - Posible ánfora Almagro 54 - Keay LIV (véase lo dicho anteriormente).

Conclusiones

Es probable que el yacimiento corresponda a un asentamiento rural activo durante el Bajo Imperio, habiéndose detectado una posible inhumación en ánfora. De todos modos, esta referencia es demasiado inconcreta como para poder clasificar este yacimiento como bajoimperial.

Bibliografía

Giró 1978 B.

17.10 - COMARCA DEL FENEDES

17.10.1 - Lugar indeterminado

Características

Hallazgo numismático efectuado en algún lugar del Fenedès, conservado en el Museo de Vilafranca.

Materiales

Moneda

1 - Bronce de Teodosio, según Mateu (1945 - 46, p. 267).

Conclusiones

Hallazgo monetario suelto, procedente de algún yacimiento de la comarca; atestigua actividad a finales del siglo IV d. de J.C. como mínimo, aunque no puede asociarse a ningún yacimiento en concreto.

Bibliografía

Mateu 1945 - 46, p. 267, n. 206.

18 - OSONA

18.1 - MASIES DE RODA

18.1.1 - Monasterio de Sant Pere de Casserres

Características

El monasterio benedictino de Sant Pere de Casserres se encuentra situado en el macizo de Les Guillerries, en el extremo de una larga península formada por un meandro del río Ter. Fue fundado a principios del siglo XI, en el emplazamiento del Castrum Serras, castillo de término documentado desde el año 898.

En el Museo Episcopal de Vic se conserva un fragmento de altar paleocristiano, hallado en este lugar. No se conocen más datos sobre esta procedencia.

Materiales

Ara de altar

1 - Se conserva tan sólo un ángulo de la mensa (que era rectangular), dado que había sido cortada para ser reutilizada (Palol 1957 - 58, p. 87).

Conclusiones

Los elementos de juicio con que contamos son mínimos, tan sólo la presencia física del fragmento de altar y el dato de su procedencia. Esta no deja de resultar un tanto extraña, dado que no se conocen otros elementos antiguos en este lugar, por lo que, sin descartar la existencia de alguna anterior capilla o basílica paleocristiana o visigoda, nos parece probable que este fragmento de ara haya sido reutilizado en el monasterio y trasladado previamente desde otro lugar.

Bibliografía

Palol 1957 - 58, p. 87. Palol 1967, p. 187. AAVV 1990 B, p. 228 - 229 (con bibliografía anterior).

18.2 - ORISTA

18.2.1 - Puig Ciutat

Características

Oristà se sitúa en la subcomarca del Lluçanès, en la ribera de la rambla Gavarresa, afluente del Llobregat. En su término municipal se encuentra un yacimiento arqueológico

(todavía inédito) que tiene el significativo nombre de "Fuig Ciutat". Según nos comunica el sr. Eduard Sánchez se trata de un poblado ibérico, en el que se ha hallado (en circunstancias desconocidas) algún fragmento de ánfora romana.

Materiales

Anfora

1 - Borde, cuello, asas y parte de los hombros. Forma Keay XXXIV; la identificación nos parece bastante correcta, a juzgar por el aspecto del borde y las asas, aunque este ejemplar no presenta los hombros carenados, como sucede en los publicados por Keay (1984 B, vol. I, p. 236, fig. 98, n. 1 y 3). Keay cree, a juzgar por las características físicas correspondientes a esta forma, que se produjo en la zona de Túnez, y fecha la misma, de un modo amplio, en los siglos IV y V (Keay 1984 B, vol. I, p. 233). El ejemplar que aquí estudiamos presenta la pasta y el engobe típicos de la producción norteafricana; asimismo, existe una cartela rectangular en la parte alta del cuello, anepígrafa. Se conserva en el Museu Comarcal del Bages, en Manresa.

Conclusiones

Desconocemos la topografía del yacimiento, por lo que no nos es posible intentar precisar la naturaleza del mismo; no obstante, el hecho de tratarse de un poblado ibérico nos hace pensar que se trata de un asentamiento de altura, bien distinto al modelo agrícola del llano, y paralelizable con otros casos conocidos en la zona de Alcañiz (Teruel; Benavente 1987, p. 49 y 96 - 98), la provincia de Castellón (Flétcher 1954; Rosas 1984) y la comarca tarraconense de Terra Alta (Fuch 1986 - 87, p. 24 a 29), así como en el yacimiento Sant Vicenç d'Enclar (Llovera - Rico 1990, p. 50 - 51), en Andorra la Vella. Sin embargo, no podemos asegurarlo, por las razones arriba apuntadas.

El hallazgo del fragmento anfórico nos permite documentar una ocupación bajoimperial en este yacimiento; la presencia en una zona de montaña de este tipo anfórico debe explicarse a través de la vía de comunicación que constituye la rambla Gavarresa, que se une al río Llobregat en la comarca del Bages; como es sabido, el eje del Llobregat es la principal arteria que permite poner en comunicación la costa con la Catalunya interior.

Bibliografía

Inédito.

18.3 - TAVERTET

18.3.1 - Cova de Les Pixarelles

Características

Esta cueva, situada en la vertiente derecha de la riera de Balà (afluente del río Ter), a 660 m. sobre el nivel del mar, se encuentra en la base de un acantilado, en un corredor que se dirige hacia la población de Tavertet.

Diversas campañas de excavación han permitido documentar varios materiales del Neolítico final y de la Edad del Bronce. Además, se han hallado escasos materiales romanos tardíos.

Materiales

Monedas

Se ha hallado en este lugar un número indeterminado (aunque probablemente escaso) de monedas del Bajo Imperio, datables, según su excavadora, entre 330 - 340 d. de J.C. (Rauret 1986 - 87, p. 61 - 62).

Asimismo, según Rauret, se ha hallado "algún posible fragmento de sigillata clara" en esta cueva. No hemos podido comprobar estas referencias.

Conclusiones

Pese a la escasez de los datos, nos encontramos ante otro de los yacimientos tardorromanos en cueva. No sabemos si se trató de una ocupación u otro tipo de utilización, ni tenemos constancia del hallazgo de cerámicas; en todo caso, las monedas son suficientes para probar la existencia de un uso, por ahora indeterminado, de esta cueva en el siglo IV como mínimo, y probablemente (por comparación con otros casos conocidos) más tarde.

Bibliografía

Rauret 1986 - 87, p. 61 - 62.

18.4 - VIC

18.4.1 - Núcleo urbano. Ciudad romana de Auso

Características

En el emplazamiento de la actual Vich se alzó la ciudad romana de Auso, nombre atestiguado por la epigrafía, que permite así corregir el erróneo de Ausa que le atribuye la historiografía moderna (a partir del gentilicio tribal de los

ausetani), y que todavía es usado (con escaso sentido crítico) por algunos autores.

No sabemos prácticamente nada sobre esta ciudad, ni sobre su fundación ni sobre sus vicisitudes; en cambio, se conserva en bastante buen estado el templo romano, datado en el siglo II d. de J.C.

En el año 879 o el 880, el conde de Barcelona Wifredo el Velloso funda una nueva ciudad junto a la antigua, de lo cual procede el topónimo Vicus que ha dado lugar al actual Vic (Ordeig 1981, p. 31 - 34). La razón de este cambio de emplazamiento, que comporta de hecho la fundación de una nueva ciudad y la restauración de la sede episcopal, parece implicar el anterior abandono de la ciudad romana, si no total si al menos lo suficientemente importante como para justificar la creación de una nueva ciudad (1).

Materiales

Capiteles

1 - Capitel corintio. Fue hallado al destruirse un margen de tierras, durante la construcción de la Escola de Mestratge del Treball. Es de gres. Presenta doble corona de hojas de acanto y collarino en forma de gola. Rodá (1990 B, p. 128) cree que su datación debe situarse hacia finales del siglo III o mejor a inicios del IV d. de J.C.

2 - Capitel corintizante. Probablemente fue hallado en Vic, pues concuerda con la descripción hecha por J. Gudiol de un capitel hallado en la iglesia de Sant Francesc, donde era reutilizado como pica de agua bendita. Es de mármol blanco proconesio. Alrededor del calathos presenta una corona de cuatro hojas de acanto, sobre las cuales se apoyan las volutas. Por el trabajo elemental y anguloso, Rodá (1990 B, p. 130) lo data en el siglo IV d. de J.C.

Lucerna

3 - Fragmento de carena y parte de la orla de una lucerna de la forma Hayes II - Atlante X. La pasta, de color rojo, es la típica de las lucernas africanas de esta forma. En la orla se conserva parte de la decoración; asimismo, se observa parte de un agujero de alimentación.

Este fragmento de lucerna procede de excavaciones antiguas de la zona del templo romano de Vic.

Conclusiones

Estos materiales documentan al menos alguna actividad en la Auso bajoimperial. Los capiteles son muy interesantes, pues permiten pensar en la construcción (o restauración) de algún edificio público, o bien de alguna rica domus, a

finales del siglo III o en el IV d. de J.C. El fragmento de lucerna nos demuestra que la ciudad aún estaba habitada (poco o mucho, no lo sabemos) a mediados del siglo V como mínimo, y probablemente má tarde. Sin embargo, el fenómeno de despoblamiento que, según las fuentes escritas, afectó a la comarca de Osona antes de la Reconquista, junto al hecho de que la ciudad de Vic procede de una nueva fundación medieval, com hemos visto (si bien conservando memoria de la anterior, lo que explica el nombre de vicus) nos hace pensar que la antigua Auso (entonces ya probablemente Ausona) quedó despoblada en un momento indeterminado, probablemente ya en la Alta Edad Media.

Bibliografía

Ordeig 1981, p. 31 - 34. Rodá 1990 B, p. 128 - 131 (con bibliografía anterior).

18.4.2 - Mas d'Osona

Características

El lugar denominado Mas d'Osona (significativo nombre alusivo a la comarca de Vic, o quizá a la misma ciudad, por la ecuación Ausona = Osona) se encuentra cerca del núcleo urbano de Vic; el hecho de haberse hallado algunos materiales romanos en este lugar permite suponer la ubicación en el mismo de un asentamiento rural romano, tipo de hábitat poco conocido hasta el momento en la comarca.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Fragmento informe de sigillata africana, posiblemente de la producción D, aunque sin seguridad.

Lucerna

2 - Fragmento de carena e inicio de la orla de una lucerna norteafricana. La pasta y el engobe (bien diferenciado de la misma) corresponden a la típica producción africana. Se conserva solamente el inicio de la zona del disco, pero dado que se aprecia un pequeño motivo decorativo en forma de perlita o glóbulo y que el engobe es brillante (equivalente al tipo D 2 de la sigillata africana) creemos que este fragmento debe adscribirse a la forma Hayes II - Atlante X.

Conclusiones

Los datos expuestos son muy parciales, pero sugieren la existencia de un asentamiento activo durante la Antigüedad Tardía, concretamente en el siglo V como mínimo, si la atribución del fragmento de lucerna a la forma Atlante X es

correcta.

Bibliografía

Inédita.

18.5 - COMARCA DE OSONA

18.5.1 - Lugar indeterminado

Características

Hallazgo suelto, del que sólo se sabe que se halló "en la región de Vic", y que citamos por su evidente interés.

Materiales

Moneda

1 - Tremissis visigodo de Egica - Witiza, de la ceca de Tarracona, según Mateu Llopis (1947 - 48, p. 82), quien lo vio en el Museo de Vic en 1947. Procede de la región de Vic.

Conclusiones

Se trata de un hallazgo suelto, pero tiene su interés para el estudio de la circulación de la moneda visigoda y, también, para testimoniar la existencia de poblamiento durante el siglo VII en la comarca de Osona.

Bibliografía

Mateu 1947 - 48, p. 82, n. 305. Miles 1952, n. 465 d. Barral 1976, p. 192, n. 149.

19 - BERGUEDA

19.1 - AVIA

19.1.1 - Sant Vicenç d'Obiols

Características

Obiols es un agregado al municipio de Avià. En unas excavaciones efectuadas junto a la iglesia románica de Sant Vicenç se halló una moneda visigoda, que se encontraba en el interior de una tumba tallada en la roca.

Materiales

Moneda

1 - Tremissis de Egica, de la ceca de Ispali.

Conclusiones

El hallazgo de la moneda citada en el interior de un lleva a datar ésta con probabilidad en el siglo VII. La iglesia actualmente visible es románica, y no conocemos otros elementos arqueológicos tan antiguos. Probablemente esta tumba corresponda a un hábitat, aún no conocido, que estaba activo en el siglo VII.

Bibliografía

Calicó 1969, passim. Barral 1976, p. 190, n. 137 (con bibliografía anterior).

19.2 - BERGA

19.2.1 - Canal dels Avellaners

Características

El yacimiento se encuentra en la montaña de Queralt, a unos pocos kilómetros de la actual población de Berga. Fue excavado durante los años sesenta de nuestro siglo por el aficionado local sr. J. Carreras, quien intentó tener en cuenta un método estratigráfico de excavación. En este lugar se han podido documentar materiales de todas épocas, desde el Neolítico hasta la Edad Media (Carreras 1982).

Materiales

Fosible imitación de la sigillata gris estampada

1 - Perfil casi completo (falta solamente la base), definible como cazuela, aunque parece imitar la forma Rigoir 15 de la

sigillata gris estampada (Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 438, fig. 4; Daura - Pardo 1990, p. 149; Daura - Pardo 1991, p. 58, fig. 11, CA-II-1). Pasta de color gris plomo, sin engobe; la pared exterior presenta decoración acanalada. A la vista del dibujo publicado y de la propia pieza (mostrada amablemente por el sr. Eduard Sánchez) nos parece que su relación tipológica con la forma Rigoir 15, unida a la cocción reductora y a la disposición de la decoración, inducen a pensar en una imitación de la producción gálica.

Ahora bien, si la disposición, como decimos, de la decoración se corresponde con la de los productos galos, no así su tipología, pues consiste en una serie de líneas onduladas formando meandros que permiten relacionarla con las cerámicas comunes que aparecen hacia el siglo V y se generalizan en época altomedieval. Además, la forma Rigoir 15 consiste en una copa, y esta pieza, por su diámetro, parece ser una cazuela. Por tanto, estamos de acuerdo con Daura, Pardo y Sánchez (1988, p. 440) cuando creen que esta pieza es una copia de los modelos gálicos con motivos decorativos de inspiración particular.

Asimismo, los autores citados mencionan la presencia de algunos fragmentos de "posible sigillata clara", sobre cuya naturaleza no se pronuncian dado su pequeño tamaño y estado de fragmentación; de todos modos, al parecer no se trata de producciones africanas (A. Daura, comunicación personal). Junto con éstas, se han hallado varios fragmentos de ollas de cerámica gris, quizá altomedievales (Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 438, fig. 5).

Conclusiones

Es poco lo que puede decirse de este yacimiento, del cual desconocemos incluso su naturaleza exacta. Sin embargo, su situación en el interior montañoso y la presencia del fragmento cerámico antes citado inducen a pensar que, mientras que en la zona de la costa se generalizan las sigillatas grises estampadas de las Galias, junto con otros productos de importación, en estas zonas del interior (sea por un menor poder adquisitivo o por otras causas) se tiende a imitar los prototipos importados.

Bibliografía

Carreras 1982. Daura - Pardo - Sánchez 1988, p. 437 - 441.
Daura - Pardo 1990, p. 149. Daura - Pardo 1991, p. 45; p. 58, fig. 11, CA-II-1.

19.2.2 - Balma de la Roca Roja

Características

Este yacimiento consiste en una cueva, que fue excavada

por miembros del Museo de Berga. No se conocen muchos datos ni sobre la cueva ni sobre las excavaciones.

Materiales

Sigillata africana D

1 - Borde y parte de la pared de un cuenco de la forma Hayes 99 (Daura - Pardo 1991, p. 56, fig. 8). Se conserva en el Museo de Berga.

Conclusiones

El fragmento de sigillata hallado en esta cueva indica que la misma debe sumarse al elenco de ocupaciones bajoimperiales de cuevas, que probablemente corresponden a un tipo de hábitat cavernícola, seguramente de carácter esporádico. En este caso, puede datarse en la segunda mitad del siglo V como mínimo, cronología que proporciona la forma cerámica citada.

Bibliografía

Daura - Pardo 1990, p. 149. Daura - Pardo 1991, p. 45; p. 56, fig. 8.